



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

***Olimpiada Mexicana de Historia: una
experiencia para “hacer historia” desde
las aulas.***

**TESINA
(RECUPERACIÓN DE EXPERIENCIA
PROFESIONAL)**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:
ADRIANA GÓMEZ FUENTES**

**ASESORA:
DRA. GABRIELA MARGARITA SORIA LÓPEZ**

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO 2024



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL**

Secretaría Académica
Área Académica 5
Teoría Pedagógica y
Formación Docente
Programa Educativo:
Licenciatura en Pedagogía

Ciudad de México, enero 18 de 2024

TURNO VESPERTINO
F(01) S(02)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **ADRIANA GÓMEZ FUENTES**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **TESINA (RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL)**: titulada: **"OLIMPIADA MEXICANA DE HISTORIA: UNA EXPERIENCIA PARA "HACER HISTORIA" DESDE LAS AULAS"**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y **DICTAMINACIÓN**. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE
Presidente (a)	CARMEN MARGARITA PÉREZ AGUILAR
Secretaria (o)	GABRIELA MARGARITA SORIA LÓPEZ
Vocal	VICTOR GÓMEZ GERARDO
Suplente	MARÍA ROSA GUDIÑO CEJUDO

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN

Coordinadora del Área Académica:
Teoría Pedagógica y Formación Docente
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.
c.c.p.- Comisión de Titulación.

Alumnas.
ERP//POD/eco

Carretera al Ajusco # 24, colonia Heroes de Padierna, CP. 14200, Tlalpan, CDMX
Tel. 5556 30 97 00 Ext. www.upn.mx



ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo I. Aspectos Teórico-Methodológicos	
1.1 El pensamiento histórico: un referente necesario en la enseñanza de la historia	5
1.2 Un acercamiento cualitativo	8
1.2.1 Instrumentos de recolección y sistematización	9
a. Diario Anecdótico	
b. La entrevista	
c. El colegio y sus alumnos	
1.3 Sobre el proceso analítico	16
1.4 Referentes teóricos	18
d. Un enfoque constructivista	
e. Una Nueva visión de la Educación	
f. Historia e historiografía	
1.5 Pensamiento Histórico	45
Capítulo II. La olimpiada mexicana de historia: una experiencia para hacer historia.	
2.1 Sobre los convocantes	55
2.2 Lineamientos generales	57
2.3 Mi participación en la Olimpiada.....	59
2.4 Fase regional	60
2.5 Fase estatal	62
2.6 Fase nacional	75
Capítulo III. De la olimpiada a la innovación de mi práctica docente.....	82
Conclusiones	89
Referencias	92

INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna el enseñar historia es una tarea muy enriquecedora, ya que te acerca a tus raíces y a la cultura. En México, la asignatura de Historia siempre ha sido relegada y es calificada por los alumnos como aburrida y memorística. Si bien los resultados de diferentes investigaciones en la última década (Casals 2011) demuestran que gran parte del problema son los maestros y las estrategias didácticas que utilizan en el aula, es importante destacar que no es la totalidad de los maestros los que enseñan historia de manera tradicional. Parte de la importancia de este trabajo analítico es mostrar al colectivo docente, que existen otras maneras de enseñar historia, en las que se involucra más al alumno y por tanto sus aprendizajes son más significativos.

Sin duda es momento de cerrar la brecha entre lo plasmado en los planes de estudios y la práctica educativa cotidiana, a través de este trabajo de investigación pretendemos señalar a los lectores que se puede enseñar historia de otra manera. Es nuestro propósito visibilizar a través del análisis metacognitivo de la participación de algunos alumnos en la Olimpiada Mexicana de Historia, que el enseñar Historia, no solo es centrarse en fechas y personajes, que los alumnos desde etapas tempranas de la educación pueden acercarse al trabajo exploratorio, analítico y reflexivo de fuentes primarias como los historiadores.

En nuestro primer capítulo describimos el escenario de la experiencia profesional, haciendo una descripción general de los aspectos que la conforman y los actores que en ella intervienen. Es importante ubicar temporal y espacialmente la experiencia que se reporta en este documento con la finalidad de que el lector reconozca los distintos momentos y variables que en conjunto formaron una visión diferente de la enseñanza de la Historia. Posteriormente nos enfocamos en mostrar el camino recorrido para la sistematización de la

información, el planteamiento metodológico que cimienta este trabajo recepcional, así como los diferentes teóricos que fundamentan la visión que tenemos sobre el enseñar historia.

Una vez que el lector conozca la base teórica y metodológica de este análisis metacognitivo, iré describiendo fase por fase cuál fue mi papel como docente al preparar a mis alumnos para su participación de la Olimpiada Mexicana de Historia, siendo la fase nacional la que resultó ser más enriquecedora para mi práctica docente.

Finalmente, daré a conocer cómo logré trasponer lo vivido en la Olimpiada en mi trabajo diario como docente. La búsqueda de nuevas técnicas y modelos con los que logré mayor participación y motivación de mis alumnos, en los que configuré esta frase de “Hacer Historia”, y logré ver con mis propios ojos, lo que nuevo enfoque puede lograr.

El enseñar historia creo yo, nunca ha sido más fácil y enriquecedor, que cuando el docente deja de creer que es él quién sabe todo. Sin duda, los docentes solo debemos de ser facilitadores de experiencias de aprendizaje. El verdadero arte de ser un profesor en mi punto de vista es el crear actividades, momentos, experiencias didácticas, en las que los alumnos pongan en juego todos sus aprendizajes y al salir de tu clase se lleven unos de más. Que sea tan significativo lo que aprendió que se emocione por contárselo a sus conocidos, familiares o amigos.

Enseñar Historia compañeros debe de emocionarnos tanto, como para contagiarles a nuestros alumnos el amor por nuestra disciplina, pues al “Hacer Historia” no estás contando otra historia que no sea la propia, pues pertenecemos a este mundo, a este espacio y cada uno de nuestros actos, aunque no estén en los libros, si cambian la HISTORIA, tu historia.

CAPÍTULO I. ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

1.1 El pensamiento histórico: un referente necesario en la enseñanza de la historia

A lo largo de mi formación como pedagoga y posteriormente, por mi experiencia como docente a nivel secundaria, tuve innumerables vivencias que fueron creando en mí la consigna de no ser la típica maestra. La búsqueda de diferentes métodos o estrategias para que mis alumnos construyeran conocimientos significativos, siempre me llevó a grandes aprendizajes.

Aun llevando a cabo intentos de trabajar de manera diferente, tuve que enfrentarme a las distintas problemáticas, como, por ejemplo, el bajo nivel de motivación por parte de los alumnos para construir el conocimiento histórico, así como la desvalorización de la asignatura por parte de los padres de familia. Así mismo, la sobrecarga de contenidos en los planes de estudio y el poco tiempo real que queda frente a grupo por la estructura institucional, sin duda alguna, dificultaban mi práctica docente en el aula.

Sin embargo, mi perspectiva alrededor de la enseñanza de la historia cambió radicalmente a partir de la participación de mis alumnos en la Olimpiada Mexicana de Historia (OMH), organizada por la Academia Mexicana de Ciencias. Esta experiencia me permitió reconsiderar y transformar la respuesta que hasta el momento había construido alrededor de la interrogante “¿qué debemos enseñar?”. Ser testigo del trabajo colaborativo entre los participantes de distintas edades y niveles a lo largo de todas las etapas de la OMH, me hizo repensar mi práctica profesional y reflexionar sobre cuál el proceso de evaluación que utilizaba, qué instrumentos hasta el momento había manejado y los resultados que

arrojaron. Sin duda alguna, la forma en que se evaluó a los participantes de aquel certamen modificó mi visión. Por eso, considero que es importante llevar a cabo un análisis del mecanismo de la competencia, ya que éste podría ser un modelo a seguir para la educación secundaria.

Como docentes es importante preguntarnos cada vez que establecemos una estrategia de enseñanza, cuál es el fin de mi asignatura, qué deseo dejar en mis alumnos, para qué les va a servir todo lo que les estoy enseñando. Y ahí es donde radica la importancia de sistematizar las diferentes experiencias que los docentes vivimos, “analizar de manera ordenada, lógica y sistemática, las vivencias personales e institucionales a lo largo del desarrollo de nuestra práctica docente y así disponer de una memoria ordenada de todos los elementos o sucesos, intervenciones, decisiones, mejoramientos, errores y demás componentes de un proceso educativo” (Franco de Machado, et al., 1999, pág. 28) para mejorar nuestra práctica educativa y realmente responder a los estándares que los nuevos retos de la sociedad del conocimiento nos presentan.

Desde hace ya varios años, las diferentes reformas educativas han creado un perfil docente, en las cuales se menciona que el docente “partiendo del punto en el que encuentra a sus estudiantes, tiene la tarea de llevarlos lo más lejos posible en la construcción de los conocimientos planteados en los planes y programas de estudio y en el desarrollo de su máximo potencial” (SEP, 2017, pág. 116).

Se ha pretendido que la enseñanza de la Historia se renueve, pues el enseñar fechas y personajes históricos definitivamente ha quedado obsoleto. Es fundamental que la enseñanza de la Historia se lleve a cabo a partir de estrategias que el profesor plantea a los estudiantes para que desarrollen habilidades del pensamiento histórico, “con la intención de

dotar al alumnado de una serie de instrumentos de análisis, de comprensión o de interpretación, que le permitan abordar el estudio de la historia con autonomía y construir su propia representación del pasado, al mismo tiempo que pueda ser capaz de contextualizar o juzgar los hechos históricos, consciente de la distancia que los separa del presente” (Santiesteban, 2010, pág. 35).

Es por eso que creo importante documentar el proceso que se sigue en la Olimpiada Mexicana de Historia, ya que sus fases nos dan un ejemplo de cómo poner en marcha habilidades de pensamiento histórico a través de prácticas específicas que inician con una evaluación de datos concretos sobre los diferentes periodos de la historia de nuestro país, en temas de política, economía, sociedad, cultura y arte, hasta concluir con una tercera fase en la cual no importa la edad ni el lugar de donde vienen, los alumnos retoman su bagaje y elaboran ensayos, disertaciones y “hacen historia”.

Sin duda alguna, al documentar esta experiencia se hará una aportación al campo de la didáctica de la historia.

Objetivos

Describir analíticamente mi participación como docente en la Olimpiada Mexicana de Historia.

Objetivos particulares

Visibilizar el proceso que siguen los participantes en la OMH para desarrollar habilidades de pensamiento histórico.

1.2 Un acercamiento cualitativo

El presente trabajo tiene como propósito reflexionar sobre el papel del docente de historia en las diferentes fases de la Olimpiada Mexicana de Historia y cómo estos eventos pueden apoyar la transformación de la práctica pedagógica en secundaria. Por tanto, elegí la investigación-acción como la metodología a seguir, ya que “es una exploración reflexiva, por parte del docente, no teniendo como fin la resolución de un problema, sino la introducción de mejoras en su práctica” (Bausela, E. 2004, pág. 1), desde la acción reflexiva, cooperadora y transformadora de sus acciones cotidianas pedagógicas.

Este trabajo es de corte cualitativo, ya que está sustentado en la experiencia de los actores. De esta forma, se documenta el proceso completo de la OMH, realizando un esfuerzo para descubrir las perspectivas de los participantes sobre sus propios mundos, ya que este tipo de investigación es un proceso interactivo entre el investigador y los participantes. La investigación cualitativa enfoca sus esfuerzos, como lo menciona Colmenares (2008), en la realización de “descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observables, incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos” (pág. 98). En esta perspectiva cualitativa, retomé dos instrumentos de recolección y sistematización de información, a saber: un diario anecdótico y la entrevista a diferentes actores de dicha competencia.

1.2.1 Instrumentos de recolección y sistematización

La investigación cualitativa es un conjunto de técnicas que logra la descripción del mundo desde una visión histórica de quien la ha vivido directamente. Busca comprender mediante el análisis exhaustivo y profundo de manera particular, qué es lo que experimento el sujeto entrevistado, tomando en cuenta sus puntos de vista y su marco espaciotemporal.

a. Diario Anecdótico

Como docente mi mayor fuente de experiencia es lo vivido con mis alumnos, y es en cada clase, acto o evento, donde he logrado obtener los datos que delinear mi trabajo de investigación con la finalidad de sistematizar mi experiencia en la participación en la Olimpiada Mexicana de Historia. Para documentar mi propia experiencia generé un Diario Anecdótico.

El registro anecdótico es un informe que describe hechos, sucesos o situaciones concretas, por tanto, resultó una estrategia pertinente para destacar los momentos más emblemáticos de mi práctica docente con los alumnos, dentro del marco de la OMH.. Siguiendo el planteamiento de la SEP (2017) consideramos que “el registro anecdótico es un instrumento de evaluación basado en la técnica de observación el cual permite registrar procesos de aprendizaje en el momento en el que se manifiestan” (pág.1).

Conviene señalar que este instrumento, es valioso para la construcción de este trabajo pues, como lo menciona Gambarte (citado en López Górriz, 2007), “es un instrumento de formación y evaluación; un instrumento de auto-hetero-observación e introspección de los procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en el aula” (pág. 80).

Elliott (2006) señala que el diario es un buen instrumento para recoger datos de la investigación- acción, donde debemos anotar lo que vemos y lo que ocurre en el aula, “además de anotar los sentimientos que nos evoca, nuestras reacciones, impresiones, interpretaciones, pensamientos, explicaciones, hipótesis y cómo no, nuestras reflexiones” (pág. 96).

En este contexto el diario anecdótico fue, por tanto, una herramienta que nos permitió:

- Recoger información relevante de observaciones, no sólo de las personas con las que trabajamos sino también del entorno en que nos movemos y de nosotros mismos, lo que nos permite ser más conscientes de nuestras actuaciones.
- Retroalimentar, al permitirnos ser más conscientes de nuestra actuación.
- Reflexionar sobre la práctica, tanto del día a día como sobre acontecimientos anteriores, capacitándonos, tanto profesionalmente como personalmente y permitiéndonos evaluar para mejorar las situaciones en que nos encontramos. Y, por tanto, cambiar y mejorar nuestra práctica y nuestras actuaciones en general (López Górriz, coord..., 2007, pág. 90).

El Diario Anecdótico que se empleó retoma las siguientes características:

1. Contexto de la observación, lugar y condiciones en las que se desarrolla la situación
2. Descripción detallada del suceso puntual y relevante.
3. Interpretación: análisis de la situación, destacando las razones por las que se considera relevante para la evaluación.
4. Formato utilizado es el siguiente:

Ilustración 1. Ejemplo de diario anecdótico

DIARIO ANECDÓTICO		
Nombre del o los alumnos involucrados: _____		
Fecha: _____	Hora: _____	Lugar: _____
Actividad: 		
Descripción de la Situación: 		
Observaciones: 		

Fuente: Elaboración propia

b. La entrevista

La entrevista, desde la perspectiva de la investigación cualitativa, constituye el fluir natural, espontáneo y profundo de las vivencias y recuerdos de una persona mediante la presencia y estímulo de otra que investiga, quien logra, a través de esa descripción, captar toda la riqueza de sus diversos significados (Fernández Carballo R.,2001, pág.15)

Para este trabajo de investigación es fundamental el sentir de los actores involucrados, ya que buscamos profundizar en las diversas interrelaciones del acontecimiento, y a través de sus experiencias enriquecer y fundamentar nuestro trabajo.

La entrevista, “concebida como una conversación entre dos o más personas, una de las cuales, el entrevistador, intenta obtener información o manifestaciones de opiniones o creencias de la otra” (Latorre Beltrán, A. 2003, pág. 70). Existen diferentes tipos de entrevistas las cuales varían según su propósito, estructura, directividad, número de participantes.

Para este ejercicio investigativo se llevó a cabo una entrevista estructurada, dirigida por el entrevistador en todo momento, buscando experiencias y comportamientos del entrevistado dentro de la Olimpiada Mexicana de Historia. “La entrevista para la investigación acción constituye una forma apta para descubrir la sensación que produce la situación desde otros puntos de vista” (Elliott, J. 2003 pág. 100). Siempre buscando profundizar en las diversas interrelaciones del acontecimiento, el relato y los sentimientos; ya que este instrumento representa un valioso recurso como testimonio oral de los implicados.

En cuanto a la organización y desarrollo de la entrevista se preparó el cuestionario con antelación. El guion de entrevista es el siguiente:

Ilustración 2 Guion de Entrevista

<p>Fecha: _____ Nombre: _____ Edad: _____</p> <p>_____</p> <p>1.- ¿Te gusta la materia de historia?</p> <p>2.- ¿Cómo consideras que ha sido la enseñanza de la historia por parte de tus profesores?</p> <p>3.- Podrías describirme cuál es el proceso que viviste en la Olimpiada Mexicana de Historia</p> <p>4.- Según tu experiencia ¿qué tipo de información es la que te preguntaban en las primeras fases?</p> <p>5.- ¿Qué características debería de contener la investigación que se solicitaba previa a la fase final?</p> <p>6.- ¿Bajo qué criterios elegiste el tema de tu investigación?</p> <p>7.- ¿Cómo describirían a la fase final de la Olimpiada?</p> <p>8.- ¿Qué trabajo te solicitaron realizar y cuáles eran los criterios de evaluación?</p> <p>9.- ¿Qué fue lo que consideraste más difícil en la fase final?</p> <p>10.- ¿Cuáles habilidades consideras que deberías de tener para poder ganar la olimpiada?</p> <p>11.- Me describirías por favor la primera etapa de la Olimpiada en la fase final</p> <p>12.- En la última etapa ¿qué es lo que tenías que hacer?</p> <p>13.- ¿Cómo consideras la evaluación para dictaminar al ganador?</p> <p>14.- ¿Cuál es la enseñanza que te dejó la Olimpiada?</p>

Fuente: Elaboración Propia

Si bien la entrevista se llevó a cabo siguiendo un guion, es importante destacar que, durante el desarrollo de la misma, se puede tomar una actitud flexible para generar la confianza del entrevistado y que ésta fluya como una plática, en donde el entrevistado sea libre de expresar sus criterios y vivencias.

Finalmente, una vez culminada recopilación de datos se llevará a cabo el documento final en donde se plasmarán todos los elementos que fueron expresados por los alumnos, para fundamentar lo expuesto a lo largo de este trabajo, ya que sin duda es importante conocer la visión que los alumnos tienen de la Olimpiada y en general de la enseñanza de la Historia.

c. El colegio y sus alumnos

La experiencia profesional en la que se basa este trabajo recepcional, aconteció en la Escuela Secundaria Privada “Colegio Escoces” con Clave Centro de Trabajo 13PES0226E, ubicada en la calle Bulevar San Guillermo s/n. Fracc. Sta. Matilde, Santa Matilde Zempoala, Hidalgo, México. Dicha institución cuenta con una matrícula de 70 alumnos los cuales tienen entre 12 y 15 años. La población en general es de nivel medio-alto. El 40% de los padres son profesionistas que laboran en las colonias aledañas, un 30% son microempresarios y un 20% pertenece al comercio informal.

Forma parte de la zona 20 del Departamento de Escuelas Secundarias Generales del Estado de Hidalgo, se alinean con los planes y programas oficiales, en particular, imparten talleres como taekwondo, música y una tercera lengua el francés. El 100% de los alumnos tienen acceso a internet, cuentan con computadoras y celulares que apoyan sus tareas escolares.

En general los alumnos se ubican en el nivel medio, según los resultados de la prueba PLANEA (INEE, 2018), el 40.1% logran interpretar información explícita e implícita de textos literarios, informativos y argumentativos. Además, vincular información entre el texto y sus recursos gráficos. Identificar la estructura de textos literarios e informativos y relacionar información cuando ésta es explícita. No obstante, cuentan con un desarrollo interpretativo que apenas empieza a manifestarse (pág. 12).

En cuanto a pensamiento matemático el 64.5 % logra “resolver problemas con fracciones, números enteros o potencias de números naturales. Describir en lenguaje coloquial una expresión algebraica. Resolver problemas que implican sumar, restar, multiplicar y dividir con números decimales. Expresar con letras una relación numérica sencilla que implica un

valor desconocido. Resolver problemas que implican comparar o realizar cálculos con números naturales” (INEE, 2018, pág.13).

En cuanto a la asignatura de historia, basada en las evaluaciones que bimestre a bimestre les apliqué, puedo comentar que el 90% de los alumnos sólo tienen conocimientos básicos, ya que sólo reconocen algunos personajes históricos nacionales y algunas conmemoraciones como la independencia de México. En su mayoría son alumnos que han cursado la etapa preescolar, en donde recibieron información de los acontecimientos históricos más emblemáticos de México, como lo son la independencia y la revolución. Tienen una visión fragmentada de la historia, recordando algunas fechas y los personajes históricos de relevancia.

Su motivación para el estudio de la historia es nula, ya que piensan que no tiene una utilidad práctica durante su vida o desarrollo profesional futuro. Tienden a realizar análisis básicos sobre los hechos, no tomando en cuenta todas las variables o actores. Tienen un sentimiento arraigado de inmediatez e individualismo, lo cual genera que creen que lo que hagan los demás no repercute en su vida. Los temas que más dominan son las culturas prehispánicas en particular los Mexicas, la Independencia y la Revolución Mexicana. Un número reducido de alumnos establecen relaciones claras de causa y efecto en los diferentes episodios de la vida histórica de México. Así mismo son pocos los que reconocen la simultaneidad de hechos, ya que tienen una visión local de la historia. Poseen pocas habilidades expositivas, ya que entienden la exposición como un simple acto de recitar de memoria el trozo de información que les tocó. Esto pone al descubierto que no logran realizar un análisis de las fuentes de información, así mismo se les dificulta crear y expresar

alguna opinión acerca de los hechos de manera propia, basan sus respuestas en los criterios establecidos en libros de textos y artículos de divulgación escolar.

Tienden a llevar a cabo el menor esfuerzo en sus tareas y sólo participan durante clase, si esto contribuye para su calificación. No poseen habilidades para crear un debate de opinión con sus compañeros o docentes. Finalmente es complicado para los alumnos redactar ensayos que expresen sus opiniones respecto a cualquier tema.

1.3 Sobre el proceso analítico

El proceso de análisis se desarrolló siguiendo la perspectiva de Rodríguez y colaboradores (1996) quienes consideran que:

El análisis de datos constituye una de las tareas más atractivas dentro del proceso de investigación. Los datos recogidos por el investigador resultan insuficientes por sí mismos para arrojar luz acerca de los problemas o realidades estudiadas, situando al analista frente al reto de encontrar significado a todo un cúmulo de materiales informativos procedentes de diversas fuentes... (pág.22)

En un principio, este proceso de análisis, como señala Rodríguez y col, (1996) “esta recogida de información será amplia, recopilando todo. Progresivamente se irá focalizando hacia una información mucho más específica” (pág. 5).

Para organizar el proceso analítico se optó por la creación de matrices de consistencia cualitativa (MCc), las cuales se conceptualizan desde la perspectiva de Giesecke (2020):

... herramienta metodológica para ordenar, jerarquizar, estructurar y controlar los conceptos, las categorías, las dimensiones y las variables, entre

el objeto o fenómeno que se quiere estudiar y los atributos que se le asignan. (...) Es un cuadro de doble entrada compuesto por columnas y filas, que posibilita al investigador analizar y evaluar el grado de coherencia y conexión lógica entre el problema planteado, los objetivos propuestos, las posibles repuestas, los atributos (variables) que se quiere analizar y todos los elementos que se utilizan en el diseño y el método de investigación (Marroquín, 2012 y Carrasco, 2018, citado en Giesecke 2020, p. 407).

Este instrumento metodológico se retoma y adecua a las necesidades de mi objeto de estudio. Para ello se utilizará la siguiente MCc en la que se incluyen aspectos esenciales para el análisis:

Matriz 1. Fases y sus características			
Etapa	Fuente	Actividades	Reto cognitivo
I	Diario anecdótico		
	Entrevistas		
II	Diario anecdótico		
	Entrevistas		
III	Diario anecdótico		
	Entrevistas		
Fuente: Elaboración propia			

Para identificar y organizar el tipo actividades retomo las ideas de Rodríguez y colaboradores (1996), quienes afirman:

Cuando categorizamos estamos ubicando diferentes unidades de datos bajo un mismo tópico o concepto teórico. La categorización supone en sí misma una operación conceptual de síntesis, por cuanto permite reducir un número determinado de unidades a un solo concepto que las representa” (pág. 28.).

1.4 Referentes teóricos

a. Un enfoque constructivista

Los referentes teóricos que cimientan nuestra visión del pensamiento histórico y la didáctica de la Historia se fundamentan en el enfoque constructivista. El constructivismo pedagógico se centra en que la construcción de todo conocimiento nuevo se produce a través de la movilización, por parte del sujeto de un conocimiento previo. El hecho de considerar que el conocimiento previo facilita el aprendizaje es un rasgo esencial del constructivismo y que sustenta el aprendizaje significativo.

A lo largo de los años, varios autores han planteado diversas teorías sobre el aprendizaje, a continuación, se revisará brevemente las teorías de Piaget (1952), de Ausubel (1963) y de Vygotsky (1978), por considerarlas más cercanas a los planteamientos del constructivismo.

Piaget

Piaget (1952) defiende una concepción constructivista de la construcción del conocimiento que se caracteriza por lo siguiente:• Entre sujeto y objeto existe una relación dinámica y no estática. El sujeto es activo frente a lo real e interpreta la información proveniente del entorno. Para construir conocimiento no basta ser activo frente al entorno.

- El proceso de construcción es un proceso de reestructuración y reconstrucción, en el cual todo conocimiento nuevo se genera a partir de otros previos. Lo nuevo se construye siempre a partir de lo percibe y lo trasciende.
- El sujeto es quien construye su propio conocimiento. La adquisición de todo conocimiento nuevo se produce a través de la movilización de un conocimiento previo.

La teoría sostiene que “este proceso de maduración biológica conlleva al desarrollo de estructuras cognitivas, cada vez más complejas; lo cual facilita una mayor relación con el ambiente en el que se desenvuelve el individuo y, en consecuencia, un mayor aprendizaje que contribuye a una mejor adaptación” (Ortiz, G., 2015 pág. 98). El aprendizaje se realiza gracias a la interacción de dos procesos: asimilación y acomodación. El primero se refiere al contacto que el individuo tiene con los objetos del mundo a su alrededor; de cuyas características, la persona se apropia en su proceso de aprendizaje. El segundo se refiere a lo que sucede con los aspectos asimilados: son integrados en la red cognitiva del sujeto, contribuyen a la construcción de nuevas estructuras de pensamientos e ideas; que, a su vez, favorecen una mejor adaptación al medio. Cuando se ha logrado la integración, aparece un nuevo proceso de equilibrio gracias al cual el individuo utiliza lo que ha aprendido para mejorar su desempeño en el medio que le rodea.

Piaget (1952) propuso cuatro etapas del desarrollo cognitivo: el período sensoriomotor, preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales. El estadio sensoriomotor es la primera de los cuatro etapas del desarrollo cognitivo que “se extiende desde el nacimiento hasta la adquisición del lenguaje”. En esta etapa, los niños construyen poco a poco el conocimiento y la comprensión del mundo mediante la coordinación de experiencias (como la vista y el oído) con la interacción física con objetos, al agarrarlos,

chuparlos o pisarlos, a través de esto adquieren el conocimiento del mundo de las acciones físicas que realizan dentro de ella. Estas progresan de acción reflexiva e instintiva y da luz a principios del pensamiento simbólico hacia el final del estado.

En el segundo estadio Piaget, lo nombra la etapa de las pre-operaciones y esta inicia cuando el niño comienza su aprendizaje del habla, a los 2 años y dura hasta la edad de 7 años. Durante esta etapa previa a las operaciones de desarrollo cognitivo, los niños aún no entienden lógica concreta y no pueden manipular mentalmente la información. El niño es capaz de formar conceptos estables, así como las creencias mágicas. Durante esta etapa, los niños aprenden cómo interactuar con su ambiente de una manera más compleja mediante el uso de palabras y de imágenes mentales. Esta etapa está marcada por el egocentrismo, o la creencia de que todas las personas ven el mundo de la misma manera que él o ella. También creen que los objetos inertes tienen las mismas percepciones que ellos, y pueden ver, sentir, escuchar, etc.

El estadio de las operaciones concretas es el tercero de los cuatro estadios de la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget. Este estadio, que sigue al estadio preoperacional, ocurre entre las edades de 7 y 11 años y se caracteriza por el uso adecuado de la lógica. Durante este estadio, los procesos de pensamiento de un niño se vuelven más maduros y “como un adulto”. Empieza solucionando problemas de una manera más lógica. Ya cuentan con la capacidad para distinguir entre sus propios pensamientos y los pensamientos de los demás. Los niños reconocen que sus pensamientos y percepciones pueden ser diferentes de los que les rodean. Logran llevar a cabo actividades de clasificación simple (McLeod, S. A. 2010).

El estadio final se conoce como el estadio de las operaciones formales (adolescencia y en la edad adulta, alrededor de 12 años hacia adelante). La inteligencia se demuestra a través de

la utilización lógica de símbolos relacionados con los conceptos abstractos. En este punto, la persona es capaz de razonar hipotética y deductivamente. En este estadio las personas desarrollan la capacidad de pensar en conceptos abstractos, así como de metacognición, es decir, la capacidad de “pensar sobre el pensamiento” que permite a los adolescentes y adultos para razonar acerca de sus procesos de pensamiento y su monitoreo. La cualidad abstracta del pensamiento de los adolescentes en el nivel de las operaciones formales se evidencia en la habilidad verbal de resolución de problemas, empiezan a pensar más como piensa un científico, elaborando planes para resolver los problemas y sistemáticamente poner a prueba opiniones, utilizan el razonamiento hipotético deductivo, lo que significa que se desarrollan hipótesis o conjeturas mejores, y deducen de manera sistemática, o llegan a la conclusión, que es el mejor camino para resolver el problema.

Por tanto, en esta etapa para que exista el aprendizaje de un determinado contenido, “es necesario disponer tanto de la estructura lógica de la disciplina como de la estructura psicológica del alumno e ir introduciendo progresivas diferenciaciones en las ideas del alumno” (Salazar Sotelo, 2006, pág. 51). Los tres aspectos esenciales que caracterizan a este estadio piagetiano son los siguientes:

- a) la capacidad de formular hipótesis y comprobarlas sistemáticamente, ya sea mediante la combinación de factores o mediante;*
- b) la capacidad de utilizar procedimientos de control de variables, así como los procesos de razonamiento que implican;*
- c) la capacidad de razonar sobre meras proposiciones verbales y no sólo sobre hechos concretos (Carretero et al., 1997, pág. 22).*

Debemos de tomar en cuenta que Piaget señala que el desarrollo cognitivo se logra de acuerdo con tres factores: la maduración biológica, programada genéticamente; la actividad, la capacidad de actuar y aprender sobre el ambiente al adquirir maduración física; y la transmisión social, el aprendizaje con los demás.

Por tanto, es importante para la enseñanza de la historia en secundaria que los alumnos desarrollen en cada una de las etapas escolares, diversas habilidades cognitivas que los ayuden a procesar información, resolver problemas, mejorar la memoria, la percepción, etc., es decir capacidades transversales necesarias para desarrollar finalmente, habilidades del pensamiento histórico, las cuales facultarán al alumno para entender su entorno y explicar su presente basándose en los hechos del pasado.

Ausubel

Otro teórico importante para el constructivismo es David Ausubel, aprendizaje con su teoría del aprendizaje significativo. En el año 1963 publica la obra *The Psychology of Meaningful Verbal Learning: An Introduction to School Learning*, donde postula que el aprendizaje implica la reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el alumno posee en su estructura cognitiva.

Esto quiere decir que los contenidos curriculares deben ser presentados y organizados de manera tal que los alumnos encuentren entre ellos un valor funcional para aprenderlos, como lo dice Ausubel (1963), el factor más importante que influye en el alumno es que el alumno ya sabe, averígüese esto y enséñese consecuentemente.

Según Ausubel no todos los tipos de aprendizaje humanos son iguales, de acuerdo con este autor existen diferentes tipos de aprendizaje que ocurren dentro del aula y pueden ubicarse en 2 dimensiones. Con respecto a los tipos de aprendizaje y cada una de las dimensiones conviene hacer primero dos distinciones esenciales (Hernández R. 1998):

a) entorno al tipo de aprendizaje realizado por el alumno (la forma en que incorpora la nueva información en su estructura o en sus esquemas cognitivos).

b) respecto al tipo de estrategia o metodología de enseñanza que se sigue.

En la primera dimensión se pueden distinguir dos modalidades de aprendizaje: el repetitivo o memorístico y el significativo; y conforme a la segunda, puede distinguirse entre el aprendizaje por recepción y el aprendizaje por descubrimiento.

El aprendizaje memorístico consiste en aprender la información de forma literal al pie de la letra, el aprendizaje significativo consiste en la adquisición de la información de forma sustancial; su incorporación en la estructura cognitiva no es arbitraria, sino que se hace relacionando dicha información con el conocimiento previo.

El aprendizaje receptivo se refiere a la adquisición de productos acabados en formación, en él la participación del alumno consiste simplemente en internalizar dicha información. Por último, el aprendizaje por descubrimiento es aquel en el que el contenido principal de la información que se va a aprender no se presenta en su forma final, sino que ésta debe ser descubierta previamente por el alumno para que luego la pueda aprender.

Para que ocurra el aprendizaje significativo son necesarias varias condiciones:

1. Que el material que se va a aprender posea significatividad lógica o potencial.
2. Que entre el material de aprendizaje y los conocimientos previos de los alumnos existe una distancia óptima para que ellos puedan encontrarle sentido.
3. Qué existe disponibilidad intención y esfuerzo de parte del alumno para aprender.

Así mismo Ausubel afirma que la rapidez en la que aprende un alumno depende de dos factores: el grado de relación existente entre los conocimientos anteriores y el material nuevo, así como la naturaleza de la relación que establece entre la información nueva y sus conocimientos previos.

Es importante que el docente cree situaciones de aprendizaje basadas en los conocimientos previos de sus estudiantes, ya que, según Ausubel, es más fácil que un concepto sea integrado a la estructura mental del alumno, si existe un organizador previo, es decir, hay un puente entre la información nueva y la preexistente, se considera que el aprendizaje implica necesariamente la resolución de problemas, lo que posibilita darle sentido o “significado” a lo que se aprende. Precisamente el significado que se le da al nuevo conocimiento “se encuentra en función del sustrato de conceptos o de ideas que se tengan para resolver o formular una pregunta: nadie podría hacerse una pregunta de algo de lo que carece de información” (Salazar Sotelo, Ob. Cit., pág.55).

Vygotsky

Lev Vygotsky es considerado el precursor del constructivismo social, ya que llevó a cabo estudios sobre las relaciones entre el desarrollo del aprendizaje y la influencia del medio sociocultural (familiar, social, económico). Para Vygotsky, “las funciones psicológicas superiores específicamente humanas, devienen de un proceso de mediación cultural, a través de instrumentos (especialmente el lenguaje y el trabajo) en condiciones de interacción social y dependen de leyes histórico-sociales” (Cruz Cabrera, 2019, pág. 69). Por tanto, las actividades que el docente de historia cree, deberán conducir y guiar al desarrollo intelectual del alumno tomando en cuenta todas las adquisiciones, logros y conocimientos que ya posee y estableciendo relaciones entre pares.

Por tanto, los alumnos lograrán aprender Historia a través de las interacciones que tiene con el medio, y con sus compañeros, obteniendo información externa de la cual él se apropiará a través de las actividades que el docente desarrolle en clase, es decir, la “internalización es la reconstrucción interna de una operación externa” y ocurre a través de una serie de transformaciones (op cit, pág. 70):

- a. Una operación que inicialmente representa una actividad externa, se reconstruye y comienza a suceder internamente.*
- b. Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. Por tanto, el desarrollo cultural del sujeto, toda función aparece dos veces: primero a nivel social y luego a nivel individual, primero entre personas (interpsicológica) y después en el interior del propio sujeto (intrapsicológica).*

c. La transformación de un proceso interpersonal a un proceso intrapersonal es el resultado de una serie de sucesos evolutivos”.

Es importante tomar en cuenta que para Vygotsky existe dos zonas de desarrollo en el ser humano, la zona de desarrollo actual, es decir todos aquellos conocimientos con los que cuenta el alumno y la zona de desarrollo próximo, que en este caso sería todo lo que el alumno puede aprender partiendo de su capacidad psicológica para actuar, es el desarrollo que es posible alcanzar a través de la interacción con sus iguales, con un adulto experto o con su medio.

El aprendizaje no es un trabajo individual, “...el aprendizaje estimula y activa una variedad de procesos mentales que afloran en el marco de la interacción con otras personas, interacción que ocurre en diversos contextos y es siempre mediada por el lenguaje. Esos procesos, que en cierta medida reproducen esas formas de interacción social, son internalizadas en el proceso de aprendizaje social hasta convertirse en modos de autorregulación” (Carrera, B. y Mazzarella, C. 2001, pág. 43).

Con base en esto, entendemos que la construcción de narraciones históricas complejas se logran a través de la interacción de los puntos de vista entre pares, ya que la internalización (aprendizaje) tiene que ser entendida como de reconstrucción de lo que el niños ya sabía, pues “el aprendizaje en la escuela siempre tiene una historia previa, todo niño ya ha tenido experiencias antes de entrar en la fase escolar, por lo que aprendizaje y desarrollo están interrelacionados desde los primeros días de vida del niño” (Cruz Cabrera, et al. 2019, pág.69); ya que los alumnos construyen su conocimiento a partir de las interacciones que tiene tanto con el maestro como con sus compañeros. Por lo tanto, “el papel de la interacción social con los que saben más: expertos, maestros, padres, niños, mayores,

iguales, es fundamental para el desarrollo cognitivo y sociocultural del individuo” (Guzmán, J. 2004).

b. Una Nueva Visión de la Educación

En las últimas décadas han existido varios intentos por renovar la enseñanza de la historia. Desde la llamada RIEB (Reforma Integral de la Educación Básica) se plantea una visión diferente de la enseñanza y del papel del docente y del alumno, “estableció el compromiso de llevar a cabo una reforma curricular orientada al desarrollo de competencias y habilidades, mediante la reforma a los enfoques, asignaturas y contenidos” (SEP 2011, pág.16).

Según los objetivos de la RIEB, todos los centros educativos tendrían que convertirse en un espacio capaz de brindar una oferta educativa centrada en los intereses de los alumnos, flexible en donde la iniciativa de los profesores se libre, trabajando en conjunto con todos los actores de la comunidad educativa. Siendo respetuosa de la pluralidad de lenguas y tradiciones del país.

Con la RIEB por primera vez se hablaba de la importancia de respetar la individualidad de los alumnos, apoyándolos en la construcción de su identidad personal privilegiando el hecho de que son personas plenas. Siempre tomando en cuenta la diversidad que existe en la sociedad, ya sea desde su lengua materna, su estatus social y cultural, hasta sus ritmos y estilos de aprendizaje.

Los principios pedagógicos en los que se sustentó este plan de estudios, podríamos considerarlos como la base para una didáctica centrada en el desarrollo de las habilidades del pensamiento histórico, pues pone énfasis en los siguientes propósitos:

- a) Centrar la atención en los alumnos y en sus procesos de aprendizaje.

Poniendo énfasis en lograr que los “alumnos desarrollaran habilidades superiores de pensamiento para solucionar problemas, pensar críticamente, comprender y explicar situaciones desde diversas áreas del saber” (SEP 2011, pág. 26) y, en general, formar la capacidad de seguir aprendiendo durante toda su vida.

- b) Planificar para potenciar el aprendizaje.

Favorecer una planificación por parte del docente que contemple diferentes formas de trabajo que representen un desafío intelectual para los estudiantes, como situaciones y secuencias didácticas y proyectos. Tomando en cuenta los siguientes elementos para la planificación (SEP, 2011, pág. 27):

- Reconocer que los estudiantes aprenden a lo largo de sus vidas y se involucran en su proceso de aprendizaje.
- Seleccionar diferentes estrategias didácticas que propicien la movilización de los saberes y de evaluación de aprendizaje congruentes con los aprendizajes esperados.
- Reconocer siempre que los referentes para su diseño son los aprendizajes esperados.

- Generar ambientes de aprendizaje colaborativo que favorezcan experiencias significativas.

- Considerar las evidencias de desempeño que brinden información al docente para la toma de decisiones y continuar impulsando el aprendizaje de los estudiantes.

c) Generar ambientes de aprendizaje.

Es tarea del docente crear el ambiente propicio donde se desarrolle la comunicación entre los estudiantes posibilitando la interacción entre ellos para posibilitar el aprendizaje. En su construcción destacan los siguientes aspectos (SEP, 2011, pág. 29):

- La claridad sobre del aprendizaje que se espera logre el estudiante.
- El reconocimiento del contexto en donde se desarrolla el alumno: la historia del lugar, las prácticas y costumbres, las tradiciones, el carácter rural, semirural o urbano del lugar, el clima, la flora y la fauna.
- La relevancia de los materiales educativos que se van a utilizar ya sean impresos o audiovisuales.

d) Trabajar en colaboración para construir el aprendizaje.

Privilegiar el trabajo colaborativo para construir el aprendizaje, en donde las metas de aprendizaje sean comunes y el liderazgo de las actividades sea compartido, que desarrolle en los alumnos el sentido de responsabilidad y corresponsabilidad, tanto en el aula como en sus hogares.

- e) Poner énfasis en el desarrollo de competencias, el logro de los Estándares Curriculares y los Aprendizajes Esperados.

Otro aspecto fundamental fue el poner énfasis en el desarrollo de competencias, porque a través de ello se dotará a los niños de las herramientas necesarias para que aprendan en diferentes contextos con la intención de solucionar las problemáticas actuales.

La competencia se define como “la capacidad de responder a diferentes situaciones e implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes)” (SEP, 2011. pág. 89)

Las competencias movilizan y dirigen todos los componentes hacia el logro de objetivos concretos, por tanto, los docentes tienen como tarea primordial, a través de ambientes y situaciones de aprendizaje significativas, que los estudiantes desarrollen sus saberes y sean capaces de resolver problemas en diversos ámbitos, dentro y fuera de la escuela. De acuerdo con Santisteban (2010):

La relación entre la construcción de conceptos y las competencias históricas podemos observarla, por ejemplo, en el caso del concepto de conciencia histórico- temporal, ya que, se está haciendo referencia a una competencia histórica que requiere de la comprensión de una serie de conceptos interrelacionados (temporalidad humana, cambio y continuidad, etc.), pero también de una serie de capacidades (relacionar pasado, presente y futuro, situarse y situar los hechos en el tiempo, analizar la aplicación de las ideas de progreso y decadencia, etc. (pág. 38).

Por tanto, los docentes tienen como principal tarea “trabajar para que los alumnos analicen el pasado para encontrar respuestas a su presente y entender cómo las sociedades actúan ante distintas circunstancias, y a considerar que los conocimientos históricos no son una verdad absoluta y única, ya que al comparar diversas fuentes descubren que existen diferentes puntos de vista sobre un mismo acontecimiento” (SEP 2011, pág. 15). El conocimiento histórico como lo plantea la RIEB, es sumamente valioso para los alumnos, ya que implica que los alumnos están dotados de los elementos necesarios para actuar como personas reflexivas y comprometidas con su comunidad y con la sociedad.

El proceso para que los alumnos desarrollen habilidades del pensamiento histórico no solo corresponde al nivel secundaria, el desarrollo de las diferentes competencias o habilidades históricas es un trabajo multidisciplinario, durante todos los niveles de la educación básica. Es por esto, que son tan importantes las aportaciones de este plan de estudios para la enseñanza de la historia, ya que el propio plan va distribuyendo de manera gradual los aprendizajes esperados en cada período escolar.

En los primeros años de educación primaria, primer y segundo grado, “el desarrollo de la noción de tiempo constituye el principio del que se parte para entender el acontecer de la humanidad...” “...En tercer grado los alumnos avanzan en el desarrollo de nociones y habilidades para la ubicación espacial y la comprensión de sucesos y procesos históricos de su entidad...” “...Hacia el cuarto y quinto grado se estudia la historia de México; los alumnos poseen algunas ideas de cómo fue el pasado de nuestro país y han desarrollado algunas nociones sobre el tiempo histórico y el manejo de las fuentes de información” (SEP, 2011, pág.16-17).

Finalmente, “...en sexto grado se estudia la historia del mundo, por lo que el uso de a.C. y d.C., del cual los alumnos tienen referencias desde grados anteriores, les servirá para ubicar en el tiempo una cultura o acontecimiento y para compararlos con otros, ejercitando la simultaneidad...”.

En lo que se refiere a la escuela secundaria, este cumple una “...función social al promover el desarrollo de la noción de tiempo histórico, requisito necesario para comprender el pasado y el presente, que es la base para desarrollar una conciencia histórica. “...La comprensión de la historia es una herramienta valiosa para desarrollar habilidades de análisis, de comprensión, y un pensamiento claro y ordenado” (Ob. Cit. 2011, pág.17-18).

Esta reforma plantea hablar de una historia formativa que evita privilegiar la memorización de nombres y fechas, para dar prioridad a la comprensión temporal y espacial de sucesos y procesos. Realiza una caracterización puntual de las competencias históricas que los alumnos desarrollarán a lo largo de la instrucción básica.

COMPETENCIAS HISTÓRICAS	
Comprensión del tiempo y del espacio históricos.	Favorece que los alumnos ubiquen en tiempo y espacio hechos y procesos históricos, trabajen con nociones históricas.
Manejo de la Información Histórica.	El alumno debe de formular interrogantes del pasado, a través de la búsqueda, selección y análisis de la información y por tanto explique, represente y formule conclusiones a partir de sus hallazgos.

Formación de una conciencia histórica para la convivencia.	Logre valorar y promover el patrimonio natural y cultural de México, desarrollando empatía con sus pares, reconociendo valores y actitudes para una mejor convivencia. Reconociendo la importancia del legado nacional.
Fuente: Secretaría de Educación Pública	

El planteamiento pedagógico de la RIEB sin duda era novedoso y plantea un visión diferente de la didáctica de la Historia, como lo menciona Santiesteban “es fundamental que los alumnos desarrollen un pensamiento histórico, que piensen históricamente a través de tener una conciencia de la temporalidad, representación histórica, una imaginación histórica...” sin embargo nos queda pendiente “...la interpretación de las fuentes históricas, como parte del proceso de construcción de la ciencia histórica” (ob. cit. 2010, pág. 39). Ya que la RIEB sólo enumera una serie de habilidades que los alumnos tienen que desarrollar, pero no potencializa el hecho de que los alumnos creen sus propias narrativas a través de estas competencias. ¿El para qué? Sigue siendo ambiguo y poco cercano a la vida práctica de los alumnos.

Si bien la RIEB intentó llevar a cabo un cambio profundo en toda la educación básica, la puesta en práctica del plan de estudios no fue tan sencillo, implementar todos los fundamentos, tanto epistemológicos, pedagógicos y didácticos, fue una tarea titánica para los docentes, y en muchos de los casos, los docentes presentaron miedo al cambio, miedo a la tecnología, esto propicio que las viejas prácticas siguieran vigentes en las aulas.

Se dieron a conocer diferentes pruebas estandarizadas para poder medir el éxito de la puesta en práctica de los nuevos planteamientos, sin embargo, los resultados no fueron buenos. La

gran mayoría de los alumnos pertenecían al nivel insuficiente, lo cual demostraba que este primer intento por modificar la enseñanza en México no había sido suficiente (INEE, 2017).

En el año 2013 se establece la necesidad de una nueva Reforma Educativa la cual brinde educación de calidad e incluyente, que permita a todos los niños y niñas recibir una formación humanitaria e integral que proporcione aprendizajes y conocimientos significativos, relevantes y útiles para la vida. (SEP, 2017).

Fue así como en 2017 la SEP presentó a los maestros el nuevo modelo educativo que propone retomar aquello que en los programas anteriores dieron resultados positivos y transformar las prácticas escolares que no contribuyen a formar a los ciudadanos que la sociedad demanda. Dentro de los planteamientos que expresa el nuevo modelo educativo del 2017 se encuentra la necesidad de crear un sistema y modelo educativo, que deje atrás la estructura vertical y rígida, que desde la creación de la SEP se ha seguido, pues este modelo no se ajusta hoy a la diversidad de culturas e identidades de las comunidades del país. Esto demuestra la necesidad de crear un nuevo modelo “compatible con una sociedad cada vez más educada, plural, democrática e incluyente”(SEP, 2017).

Por tanto, el Modelo Educativo puso énfasis en “reconocer que los ambientes físico, afectivo y social tienen influencia en los logros de desempeño individual y grupal” de los alumnos, de esta manera, se destaca la necesidad de propiciar ambientes favorables de aprendizaje y, en consecuencia, se revaloriza la función docente. Para lograr dichos ambientes se delinearán catorce principios pedagógicos de la labor docente (SEP, 2017):

1. Poner al alumno y su aprendizaje en el centro del proceso educativo. La educación debe dotar a los estudiantes de todas las competencias necesarias para la vida, lo cual significa ampliar la visión y reconocer que la enseñanza solo es significativa si genera aprendizaje verdadero, situado en el contexto de los alumnos.
2. Tener en cuenta los saberes previos del estudiante. Para que el alumno verdaderamente aprenda se requiere conectar los nuevos aprendizajes con lo que ya sabe. Por tanto, el docente tiene la responsabilidad de promover que el estudiante exprese sus conceptos y propuestas para usarlos como punto de partida.
3. Ofrecer acompañamiento durante el aprendizaje. Incluir a todos los miembros de la comunidad educativa en la formación del alumno, en tanto que todos propongan diferentes medios o canales para apoyar a los alumnos, estableciendo diferentes actividades didácticas, así como ambientes y espacios sociales y culturales propicios para el desarrollo intelectual y emocional del alumno.
4. Mostrar empatía por los intereses de los estudiantes. Es fundamental que el docente conozca los intereses y las circunstancias particulares del estudiante, de tal manera que estos elementos le sirvan para planear mejor la enseñanza.
5. Dar un fuerte peso a la motivación intrínseca del estudiante. El docente crea estrategias que innovadoras donde fomente que el estudiante se aprecie a sí mismo, privilegiando que tome control de su proceso de aprendizaje y propicie la interrogación metacognitiva para que reflexione sobre las estrategias con que construye su conocimiento.
6. Reconocer la naturaleza social del conocimiento. Dentro del aula la construcción del conocimiento se lleva a cabo de manera colectiva-social, por lo que el docente deberá

fomentar la colaboración y los ambientes de trabajo cooperativo en los que se intercambian y debaten ideas. Así también se fortalece el desarrollo emocional necesario para aprender a cooperar y a vivir en comunidad.

7. Diseñar situaciones didácticas que propicien el aprendizaje situado. El aprendizaje significativo es aquel que toma en cuenta el contexto del alumno, por tanto, el docente tiene la tarea de buscar que el estudiante aprenda en circunstancias que lo acerquen a la realidad, lo más próximo a situaciones cotidianas, contextos reales y sus propios marcos culturales.

8. Entender la evaluación como un proceso relacionado con la planeación y el aprendizaje.

La evaluación no busca reconocer conocimientos memorísticos. La evaluación deberá formar parte de la planeación de la enseñanza y plantear opciones para promover el aprendizaje situado. Así, el profesor define cada aprendizaje esperado, y socializa con el alumno cual es la meta a la que quiere llegar permitiendo un diálogo que permita la constante realimentación estudiante-profesor con argumentos claros, objetivos y constructivos. De esa manera la evaluación brinda elementos para la autorregulación y la mejora de los aprendizajes.

9. Modelar el aprendizaje. Los docentes son referencias de conducta, por lo que deben convertirse en un verdadero ejemplo para los alumnos, ejecutando los comportamientos que quieren impulsar en los estudiantes.

10. Reconocer el valor del aprendizaje informal. En la actualidad son muchos los recursos con los que cuentan los estudiantes para satisfacer sus necesidades e intereses, y el docente debe considerar la importancia de esas fuentes y fomentar el interés de los alumnos para

utilizarlos en pro de su aprendizaje y desarrollo como ser humano y así lograr que aprendan en diferentes medios y de distintas maneras.

11. Promover la relación interdisciplinaria. El aprendizaje nunca es aislado esta interconectado entre las diferentes disciplinas, áreas del conocimiento y asignaturas. El aprendizaje que adquiere el alumno puede situarse en diferentes campos disciplinarios y situaciones nuevas, lo cual permite la movilidad de los aprendizajes y potencia su utilidad.

12. Favorecer la cultura del aprendizaje. La enseñanza favorece aprendizajes individuales y colectivos, dentro y fuera del aula. Con esta visión, el estudiante debe aprender a regular sus emociones, impulsos y motivaciones, a establecer y monitorear metas, y a gestionar estrategias de estudio que le permitan construir su conocimiento, de manera autónoma. A la par aprende a interactuar con otros para propiciar aprendizajes relevantes. El docente reconoce que ambos tienen derecho de colaborar y participar en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

13. Reconocer la diversidad en el aula como fuente de riqueza para el aprendizaje y la enseñanza. Los docentes fundamentan su práctica en la equidad, mediante el reconocimiento y aprecio a la diversidad individual, cultural y social. Deben identificar y eliminar sus propios prejuicios para impulsar ambientes de aprendizaje que fomenten el respeto, el trato digno, la solidaridad, la justicia y el apego a los derechos humanos.

14. Superar la visión de la disciplina como un mero cumplimiento de normas. Los docentes y directivos fomentan un ambiente de aprendizaje seguro, acogedor, colaborativo y estimulante, en el que cada estudiante se sienta, valorado seguro y libre.

En cuanto a la organización del Sistema Educativo, esta reforma 2017 coloca a la escuela al centro, de tal manera que los recursos y esfuerzos logren fortalecer a la comunidad escolar, en la que se orienten “los recursos y las acciones hacia el objetivo único de brindar una educación de calidad con equidad” (SEP, 2017). La comunidad escolar como centro del sistema deberá coordinar los esfuerzos de los “actores involucrados en torno a los propósitos y prioridades educativas planteadas en la Ruta de Mejora que cada escuela define”. Esto fomentará una escuela que favorezca la cultura del aprendizaje centrado en las necesidades de cada región. En consecuencia, se busca la participación de la comunidad escolar en el diseño e implementación de la Ruta de Mejora para facultar a las escuelas como comunidades con autonomía de gestión. Para lograrlo “la dirección de la escuela debe ser el engranaje que articule a la institución con el resto del sistema educativo, y ejerza el liderazgo pedagógico que conduzca a la conformación de una comunidad escolar con una visión, objetivos y metas acordadas mediante el trabajo colaborativo” (Op.cit. 2017, pág. 101)

En esta reforma conocimos los llamados “aprendizajes claves”, los cuales podemos definir como un cúmulo de conocimientos, prácticas, habilidades, actitudes y valores fundamentales que contribuyen sustancialmente al crecimiento integral del estudiante, los cuales se desarrollan específicamente en la escuela y que, de no ser aprendidos, dejarían carencias difíciles de compensar en aspectos cruciales para su vida.

El plan de estudios está organizado en tres campos: Lenguaje y Comunicación, Pensamiento Matemático y Exploración y Comprensión del Mundo Natural y Social. Cada campo se organiza a su vez en asignaturas. Los tres Campos de Formación Académica aportan especialmente al desarrollo de la capacidad de aprender a aprender del alumno.

Las Áreas de Desarrollo Personal y Social apoya a que los estudiantes logren una formación integral de manera conjunta con los Campos de Formación Académica y los Ámbitos de Autonomía Curricular. Las instituciones podrán el foco en los aprendizajes clave relacionados con aspectos artísticos, motrices y socioemocionales. Estas áreas son de importancia nacional, se cursan durante toda la educación básica y se organiza en Artes, Educación Física, Educación Socioemocional (preescolar y primaria) y Tutoría y Educación Socioemocional (secundaria).

La Autonomía curricular es un elemento innovador que se incorpora por primera vez al currículo de la educación básica en México, haciéndola más flexible. Ofrece a los estudiantes la oportunidad de aprender temas de su interés, desarrollar nuevas habilidades, superar dificultades de aprendizaje, fortalecer sus conocimientos, su identidad y su sentido de pertenencia. La Autonomía curricular se organiza en cinco ámbitos:

1. Ampliar la formación académica: ofrece a los estudiantes oportunidades para profundizar en los aprendizajes de los Campos de Formación Académica.
2. Potenciar el desarrollo personal y social: el objetivo principal es ofrecer a los estudiantes espacios para ampliar sus conocimientos y experiencias en relación con las artes, su creatividad y aquellas relacionadas con la actividad física.
3. Nuevos contenidos relevantes: brinda la posibilidad de sumar al currículo temas de interés para los estudiantes pero que no se tratan en las asignaturas y áreas del currículo obligatorio.

4. Conocimientos regionales: ofrece a los alumnos la posibilidad de ampliar sus saberes acerca de su cultura y sus tradiciones locales.
5. Proyectos de impacto social: proporciona a la escuela la posibilidad de fortalecer vínculos con la comunidad a la que pertenece.

Las TIC figuran como fuentes potenciales que contribuyen al aprendizaje autónomo de los estudiantes y propician el desarrollo de competencias de investigación. Por su parte, los docentes también se benefician de los recursos tecnológicos tanto para su desarrollo profesional como para la gestión de procesos colaborativos.

Se continúa con la estrategia @prende 2.0, la cual se materializa en seis componentes: Desarrollo profesional docente en TIC, Recursos educativos digitales, Iniciativas estratégicas, Equipamiento, Conectividad y Monitoreo y evaluación. Así mismo, se crea el Servicio Profesional Docente (SPD) el cual se construyó como un nuevo sistema para la profesionalización magisterial. Con base en el mérito, este define los mecanismos de ingreso, promoción, reconocimiento y permanencia de los maestros. De manera congruente con los planteamientos del autoaprendizaje y la autovaloración, la evaluación docente es un medio para el crecimiento profesional, que permite al profesor revisar su desempeño periódicamente. Las evaluaciones se desarrollan con la intervención de la SEP (Secretaría de Educación Pública), el INEE (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación) y las autoridades educativas locales. (SEP, 2017)

En cuanto a la asignatura de Historia, esta sufrió grandes transformaciones tanto en su modelo pedagógico como en la dosificación de contenidos, se buscaba que el ambiente de aprendizaje impulsará la participación de los estudiantes, por lo tanto “los docentes deben

priorizar las interacciones significativas entre ellos. Esto requiere que las comunidades educativas logren llegar a un aprendizaje más activo, colaborativo, situado, autorregulado, afectivo, orientado a metas y que facilite los procesos personales de construcción de significado y de conocimiento” (SEP ,2017. pág. 124).

En esta reforma se propone el desarrollo de Unidades de Construcción del Aprendizaje (UCA). Las cuales son “proyectos de investigación individual o colectiva que los estudiantes deben de desarrollar de manera sostenida, a lo largo de 10 a 12 semanas del curso o incluso más” (SEP, 2017 pág. 165). centrándose en la indagación de diferentes fuentes históricas para que los alumnos reflexionen acerca de sus hallazgos, evitando así la clase expositiva por parte del docente.

Estos proyectos son de carácter colaborativo, los cuales tienen como propósito el desarrollo del pensamiento histórico. Se trata de plantear cuestionamientos para que los alumnos investiguen y realicen una exposición, una obra teatral o una nota periodística que socializarán con sus compañeros de grupo. El objetivo de las UCA es profundizar en el estudio de alguno de los temas comprendidos en los periodos históricos que toca el programa a partir del análisis de fuentes históricas, como documentos escritos, imágenes, vestigios de la cultura material, testimonios orales, huellas en los edificios y en el paisaje, entre otros. El trabajo debe completarse con la reflexión en equipo, el trabajo con mapas y líneas de tiempo y el debate oral.

Estos proyectos de investigación favorecen en el alumnado el desarrollo de habilidades tales como: la ubicación espaciotemporal, la contextualización del evento histórico, la comprensión de la multicausalidad, el reconocimiento de los cambios de permanencias en

las sociedades, como la vinculación entre los ámbitos políticos, sociales y culturales del proceso histórico.

Para desarrollar la UCA se propone (Op.cit, 2017, pág.166):

- Definir el problema o situación que se va a trabajar, y plantear una pregunta inicial que permita identificar las ideas previas de los estudiantes.
- Describir el producto que se desarrollará y definir los objetivos didácticos de aprendizaje, con la finalidad de que los estudiantes identifiquen el dónde, el qué, el para qué y el cómo.
- Definir la organización y planeación del trabajo de forma individual, en equipo o plenaria, a partir de promover un ambiente de colaboración, constructivo, crítico y tolerante.
- Usar información a partir de la búsqueda, la selección, la recopilación, el análisis y la síntesis de fuentes históricas, tales como documentos escritos, entrevistas, fotografías, mapas, objetos antiguos, pinturas e imágenes que podrán encontrarse en internet, libros, bases de datos en línea, videos, visitas a museos, sitios históricos, recorridos por la localidad, entre otros.
- Elaborar diversos productos finales, como textos escritos, exposiciones, mapas, líneas de tiempo, videos u otros productos, a partir de los recursos que tengan a su alcance.
- Presentar sus conclusiones sobre la UCA a sus compañeros de clase.
- Reflexionar sobre su experiencia y dar realimentación del trabajo hecho.

Algo importante a destacar es que el plan de estudios 2017 establece la estructura de los programas más flexible y se organiza en cinco ejes temáticos: construcción del conocimiento histórico, civilizaciones, formación del mundo moderno, formación de los estados nacionales y cambios sociales e instituciones contemporáneas. Por primera vez se aborda el eje “Construcción del conocimiento histórico”, que es de carácter procedimental y permite un acercamiento a la metodología de investigación que tiene el historiador, revisando temáticas que son cercanas al alumno. Favoreciendo que los estudiantes entren en contacto con las fuentes e interpreten ellos mismo los acontecimientos históricos.

El propósito es que los estudiantes construyan su aprendizaje mediante un proceso de exploración y reflexión que realmente les permita apropiarse del conocimiento que irán adquiriendo a lo largo que el proceso de investigación, sin duda esta forma de trabajo acerca al alumno a una perspectiva sistémica donde, por ejemplo, se incorporen diferentes escalas de observación, perspectivas locales y globales, donde se combinen elementos estáticos y dinámicos, de cambio y continuidad o se busquen las relaciones entre pasado, presente, y futuro, creando así competencias del pensamiento histórico. Es por esto, que fundamentamos nuestra visión de una nueva pedagogía de la Historia, donde se da prioridad al trabajo investigativo, que permita que los alumnos tengan una participación más activa en el proceso de aprendizaje.

c. Historia e Historiografía

Dentro de la enseñanza de la Historia en educación secundaria, surge una pregunta básica en la mente de los alumnos: ¿para qué aprender historia? Sin duda alguna, la motivación por conocer más acerca de la Historia de los alumnos depende de que tan buenos somos para expresar una respuesta a dicha pregunta. En particular durante mi práctica docente he llegado a la conclusión de que nos sirve para desarrollar un pensamiento crítico contextualizado, el cual ayuda a los alumnos a realizar una construcción o reconstrucción histórica y para que sean conscientes de las distintas perspectivas en historia y poder justificar teóricamente una posición determinada. El estudiante debe ser partícipe de la construcción del conocimiento histórico y el docente es el responsable de ser transparente ese proceso (Ferrari, N. 2013)

Enseñanza de la historia debe introducir la posibilidad de reelaborarla, ya que los alumnos deben de entender que cada persona crea su propia narrativa partiendo de los datos que obtiene en su investigación y que este proceso debe de ser transparente y objetivo. Por tanto, el docente privilegiará un método que garantice la objetividad y veracidad de los contenidos. Creemos que usar el método utilizado por la historiografía en la enseñanza de la historia a nivel secundaria dotaría de sentido científico las narrativas de los alumnos.

El método historiográfico, tal y como hoy en día tiende a ser comprendido, es una metodología de trabajo basada en el Método Científico. Tras muchos años de vaivenes metodológicos que han buscado nuevas herramientas conceptuales y analíticas para acercarse a la Historia, hemos entrado ya en una época capaz de aprender de la diversidad de perspectivas, pero sin abandonar la perspectiva científica. “Reconocer la dimensión retórica o narrativa de la escritura de la historia no implica de ningún modo negarle su

condición de un conocimiento verdadero, construido a partir de pruebas y controles” (Chartier, 2007:23).

1.5 Pensamiento histórico

La renovación de la enseñanza de la historia en las últimas décadas parte de un modelo didáctico distinto, en el que el aprendizaje del alumnado se concibe de una forma más activa y al saber histórico como un elemento que debe servir esencialmente a la mejor comprensión de la realidad que le rodea. Es importante redireccionar la enseñanza de la historia hacia la historia personal o de historia familiar, ya que esto favorece el aprendizaje de conceptos históricos, como periodización (de la propia historia), simultaneidad (de hechos personales y sociales) o el análisis del cambio y la continuidad en las propias experiencias del pasado (Santisteban y Pagès, 2006).

Las diferentes reformas educativas que en los últimos años se han implementado, muestran avances en la visión del fin de la enseñanza de la historia, pues pretenden que los docentes enseñen en las aulas “...una historia explicativa, que incluya los diversos aspectos de la vida, de modo que involucre a los jóvenes y no los atosigue con simples nombres y fechas” (SEP, 2011. pág. 13).

Desde la RIEB, se maneja el concepto de pensamiento histórico, como “...comprender el contexto en sus diferentes ámbitos –económico, político, social y cultural– en el que se han desarrollado las sociedades, tomando en cuenta que los seres humanos poseen experiencias de vida distintas, que les hacen tener perspectivas diferentes sobre los sucesos y procesos históricos” (SEP, 2011. Pág. 11) privilegiando, que el aprendizaje de la Historia debe llevar

a los alumnos a interesarse por el pasado, a comprender la multiplicidad de causas que tienen los acontecimientos, buscar explicaciones, fortalecer actitudes y valores, pero dejando de lado la importancia de que los alumnos construyan su propia historia, es decir llegar a una interpretación propia de los hechos y como afectan en su presente.

Así mismo en la Reforma del 2017 (Aprendizajes Clave) "... En la educación básica se promueve la enseñanza de una historia formativa que analiza el pasado para encontrar explicaciones del presente y entender cómo las sociedades actuaron ante determinadas circunstancias y esto permita vislumbrar un futuro mejor" (SEP. 2017, pág.162). Entendiendo al pensamiento histórico como una serie de habilidades que "...favorece en los estudiantes la ubicación espacio-temporal, la contextualización, la comprensión de la multicausalidad, el reconocimiento de los cambios y las permanencias, así como la vinculación entre los ámbitos políticos, económicos, sociales y culturales que conforman los procesos históricos. (Ob. Cit. 2017, pág. 162). Otra vez siguen privilegiando la formación de habilidades de pensamiento superior sin embargo no prestan atención en el uso práctico de estas herramientas, por tanto los alumnos no logran encontrar motivación para el aprendizaje de la historia, siguen viendo a la Historia como una ciencia para guardar, una cumulo de datos que talvez algún día podrían ocupar en alguna platica, dejando de lado todas las bondades que esta ciencia trae a otras, como lo menciona Prat y Santacana (2011) La Historia, como disciplina académica, es una de las asignaturas educativas que mayores posibilidades posee para la educación y la instrucción de la juventud. Los cuatro grandes ámbitos que determinan sus posibilidades en el proceso de enseñanza/aprendizaje son los siguientes:

- Facilita la comprensión del presente.

- Contribuye a desarrollar las facultades intelectuales.
- Enriquece otros temas del currículo y estimula las acciones para el tiempo libre.
- Ayuda a adquirir sensibilidad social, estética, científica, etc.

Por lo tanto, es importante que el alumno no sólo repita los viejos conceptos, sino que logre crear los propios, lograr que el alumno aprenda a “Hacer Historia”, pensar históricamente y construir narraciones históricas como parte de su proceso de aprender la Historia de la sociedad en la escuela.

Sin duda alguna la finalidad más importante de la enseñanza de la Historia es:

“...formar el pensamiento histórico, con la intención de dotar al alumnado de una serie de instrumentos de análisis, de comprensión o de interpretación, que le permitan abordar el estudio de la historia con autonomía y construir su propia representación del pasado, al mismo tiempo que pueda ser capaz de contextualizar o juzgar los hechos históricos, consciente de la distancia que los separa del presente. En todo caso, la formación del pensamiento histórico ha de estar al servicio de una ciudadanía democrática, que utiliza la historia para interpretar el mundo actual y para gestionar mejor el porvenir...” (Santesteban, 2010, pág. 35).

De acuerdo con la conceptualización anterior, la construcción del pensamiento histórico requiere de 3 elementos base: modelos conceptuales, aprendizaje conceptual y representaciones sociales.

Los modelos conceptuales, los cuales, aunque no existe un acuerdo para definirlo, podemos a partir del trabajo de varios teóricos, comprenderlo como un esquema conceptual que nos

dirige hacia qué debemos aprender para formar un pensamiento histórico, partiendo de modelos narrativos. En cuanto a aprendizaje conceptual, lo podemos entender como el bagaje de conceptos que el individuo posee y finalmente las representaciones sociales, como aquella forma en que el alumno crea imágenes o esquemas mentales de su realidad.

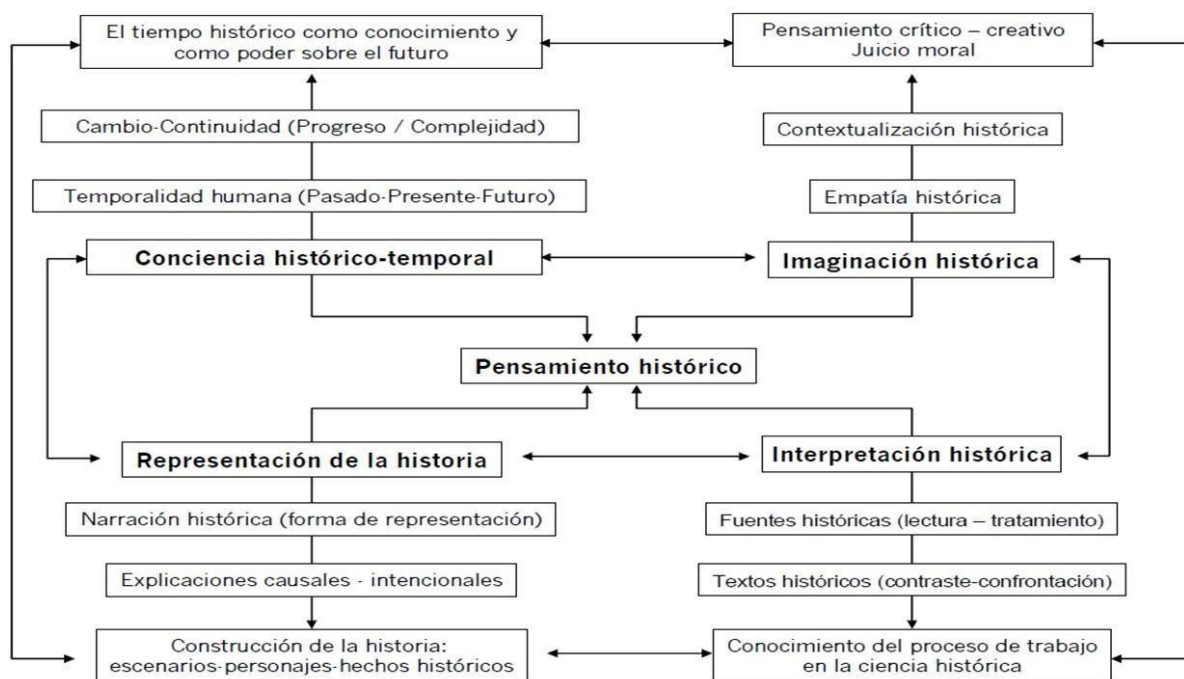
Es importante destacar que, para desarrollar las habilidades del pensamiento histórico, los alumnos deben de estar dotados de competencias que van más allá del recordar hechos. Deben crear conexiones conceptuales complejas, que los lleve a crear narraciones históricas personales. Pensar históricamente, como lo señala Santiesteban (2010), requiere en primer lugar, pensar en el tiempo, desplazarse en el tiempo y tener conciencia de la temporalidad para ir construyendo una conciencia histórica que relacione pasado con presente y se dirija al futuro (pág. 36). Así mismo, el alumno deberá desarrollar la capacidad para la representación histórica, en la cual cree sus propias narraciones históricas, llevando a cabo una transformación de sus ideas, produciendo una ruptura epistemológica, adquiriendo mapas semánticos cada vez más elaborados de nuestras representaciones del medio.

En síntesis, la perspectiva de Santiesteban contempla 4 tipologías de conceptos relacionados con las competencias de pensamiento histórico (Santiesteban, González, Pagès, 2010):

- La construcción de la conciencia histórico-temporal
- Las formas de representación de la historia
- La imaginación/creatividad histórica
- El aprendizaje de la interpretación histórica.

Estas cuatro tipologías se pueden apreciar en la siguiente imagen:

Ilustración 4 Modelo Pensamiento Histórico Santisteban



Fuente: Santisteban, 2010, pág. 39

Como puede apreciarse en la imagen anterior, un aspecto importante en la enseñanza de la Historia es la conciencia histórico-temporal, la cual se relaciona con la gestión del tiempo, es decir sobre la conceptualización por parte de los alumnos de las medidas convencionales de tiempo y los instrumentos para su medición, tales como el calendario, reloj, etc., que influyen en la posibilidad de guiar el propio tiempo, así como para pensar y decidir el futuro; y del tiempo histórico, la construcción del futuro y su intervención social. Debe tenerse en cuenta que la temporalidad histórica es el futuro que está por decidir. La clave de esta enseñanza es transmitir una imagen positiva de las posibilidades de decisión sobre el futuro, considerando el futuro como una parte de nuestra temporalidad que está por determinar.

El aprendizaje del tiempo histórico puede ayudar a estructurar el conocimiento sobre la historia si se realiza teniendo en cuenta consideraciones como las siguientes: (Pages, J y Santisteban, A. 2010)

- a) *La escuela debe superar la enseñanza de una historia de museo, que representa el tiempo histórico como una acumulación de datos y fechas.*
- b) *El aprendizaje del tiempo histórico debe basarse en las relaciones entre pasado, presente y futuro, a nivel personal y social.*
- c) *La enseñanza de la historia ha de partir del tiempo presente y de los problemas del alumnado, para poder formar en valores democráticos.*
- d) *Se deben cuestionar las categorías temporales que se presentan como categorías naturales, cuando son construcciones sociales.*
- e) *No sólo debemos enseñar una determinada periodización, sino que también debemos enseñar a periodizar.*
- f) *La cronología debe enseñarse relacionada con una serie de conceptos temporales básicos, como el cambio, la duración, la sucesión, los ritmos temporales o las cualidades del tiempo histórico.*
- g) *Los conceptos temporales actúan como organizadores cognitivos, tanto en los acontecimientos de la vida cotidiana como en el proceso de comprensión de la historia.*
- h) *El pensamiento temporal está formado por una red de relaciones conceptuales, donde se sitúan los hechos personales o históricos de manera más o menos estructurada. (Pág. 285-286)*

Haciendo reflexionar al alumnado sobre qué futuro desea y cómo conseguirlo. Es así como podemos entender que la conciencia histórica, “le permite situarse en el tiempo y en el espacio y ser consciente de su papel en la construcción del futuro y la trascendencia de sus decisiones. La conciencia histórica es conciencia temporal y se configura a partir de las relaciones que establecemos entre el pasado, el presente y el futuro” (Santisteban 2010) en cualquier aspecto de la vida de las personas.

El desarrollo del pensamiento histórico se basa en la construcción de narraciones históricas para darle sentido al pasado, a partir de una sensibilidad histórica que se caracterice por acortar las distancias temporales y relacionar el pasado con el presente y finalmente con el futuro. “Como afirma Plá la enseñanza de la historia debe conseguir que el alumnado realice explicaciones históricas, causales e intencionales, donde los personajes, los escenarios y los hechos históricos se sitúen en una trama coherente de la representación” (Santisteban, 2010, pág.44).

Por tanto, el “Hacer Historia”, es utilizar la imaginación histórica, para darle sentido a las acciones y evidencias históricas, a través de la empatía y la contextualización, siempre teniendo como referente las posibles motivaciones que llevaron a los diferentes actores históricos a tomar decisiones. En este sentido, la imaginación histórica no se refiere a los sentimientos de fantasía de la gente sobre el pasado (la pura imaginación), sino a una disposición clave para dar sentido a las acciones y evidencias históricas (Santisteban, 2010).

Finalmente, la interpretación histórica, la vamos a entender a través de tres tipos de procesos: a) la lectura y el tratamiento de documentos o evidencias históricas; b) la

confrontación de textos históricos con interpretaciones diferentes u opuestas; y c) la comprensión del proceso de construcción de la historia.

Para que los escolares desarrollen las habilidades del pensamiento histórico es importante poner énfasis en la problematización de los contenidos históricos de cualquier época, en la línea de las situaciones-problema, para favorecer la adquisición de competencias de pensamiento histórico. Por tanto como lo menciona Seixas y Morton (2014) el Pensamiento Histórico puede definirse como el “proceso creativo para interpretar las fuentes del pasado y generar las narrativas históricas del presente” (en Gómez Carrasco, 2014, pág.134) y que los docentes de Historia deben realizar propuestas diferentes que motiven a los alumnos a “Hacer Historia”, no sólo reproducirla, sino que verdaderamente construyan el pensamiento histórico y aprendizajes significativos en los que sus estructuras conceptuales se interrelacionen con su contexto.

Es importante que los docentes establezcan en sus clases un modelo de enseñanza basado en el investigador historiador, logrando que el alumno haga historia a partir de un modelo de investigación histórica, ya que “el aprendizaje por indagación permite que sea el alumno quien construya su aprendizaje mediante la realización de tareas específicas” (Arce Tena, 2009, pág. 142).

Si bien hay innumerables modelos, para mí el presentado por Arce (2009) es el más viable, el cual se compone de las siguientes etapas:

1. Identificar el problema a resolver.
2. Formular hipótesis de trabajo
3. Ir a las fuentes

4. Interpretar los datos obtenidos

5. Comprobar hipótesis

6. Elaborar conclusiones.

Esta propuesta da gran importancia a “las fuentes primarias y secundarias ya que la historia no fundamenta sus investigaciones en experimentos de laboratorio, si no en la verificación empírica sobre fuentes” (Arce Tena, 2009). Lograr que los alumnos realicen la interpretación de fuentes primarias, tienen un gran valor educativo, como lo menciona Pagés y Santiesteban (2010):

a. ayuda a superar la estructura organizativa de los libros de texto

b. permite conocer la historia más próxima, pero también establecer relaciones con otras realidades.

c. genera un conocimiento histórico concebido como un conocimiento discutible;

d. presentan aspectos de la vida de las personas más allá de los acontecimientos bélicos o políticos.

e. facilita la motivación del alumnado y esto hace que entren con mayor rapidez dentro del contenido problemático de la disciplina.

f. que el alumnado entre dentro del contenido problemático de la disciplina;

g. ponen en cuestión el propio concepto de interpretación de la historia enfrentando las fuentes al manual o libro de texto;

- h. permite contemplar aquello que pasó en una especie de “estado natural” y pone en contacto directo al alumnado con el pasado;*
- i. facilitan el protagonismo y la autonomía del estudiante en su propia reconstrucción de la historia;*
- j. en el peor de los casos, pueden tener una función de convalidación y de verificación de todo aquello que afirma el manual o el profesorado;*
- k. favorece la riqueza de las experiencias, exigen en más de una ocasión el trabajo fuera del aula, en archivos o las visitas a museos, las observaciones directas o el trabajo de campo; retomados textualmente del texto*
- l. permiten la formación de competencias históricas, ya que pone el acento, más que en una serie de acontecimientos, en la adquisición progresiva de habilidades y conceptos;*
- m. demandan del profesorado que planifique las condiciones adecuadas en el proceso de aprendizaje, de tal manera que facilite la progresiva autonomía del alumnado para la interpretación histórica (pág. 297-298).*

Es así como a través de la introducción de cambios en la forma en que se enseña la Historia los alumnos lograrán adquirir habilidades para desarrollar el pensamiento histórico.

CAPITULO II. LA OLIMPIADA MEXICANA DE HISTORIA: UNA EXPERIENCIA PARA HACER HISTORIA.

2.1 Sobre los convocantes

La Academia Mexicana de Ciencias es una asociación civil, que fue creada en 1959, la cual agrupó a un gran número de investigadores de diferentes instituciones de nuestro país, con el propósito de colaborar en el desarrollo social y tecnológico de México. Esta organización dirige sus esfuerzos a promover la producción de conocimiento, a través de la investigación científica en varios sectores de la población. Su principal tarea es el lograr contribuir a la construcción de una sociedad moderna, equitativa y justa.

La Academia puede considerarse hoy en día como una de las instancias más importantes del país en la difusión, apoyo y promoción de las ciencias en sus diversas expresiones, esto a través de diferentes programas y premios. Uno de ellos es La Olimpiada Mexicana de Historia, la cual desde su creación ha buscado el reconocimiento de la Historia como una ciencia de suma importancia para el desarrollo del país, pues como lo mencionó la primera Coordinadora de la Olimpiada la Dra. Soledad Loeza Tovar, “conocer la historia de nuestro país es una manera de hacernos libres y representa un reto que le atañe a toda la sociedad” (AMC, 2007. Pág. 1).

Hoy en día los miembros del equipo organizador han cambiado. Sin embargo, el fin de la olimpiada se ha mantenido: el lograr que diferentes chicos y chicas del país se motiven para estudiar Historia y compitan para vivir esta experiencia, donde se acercan a las fuentes primarias, poniendo en juego sus habilidades historiográficas.

Para esta organización, la Historia va más allá del aprendizaje de fechas y personajes históricos. Para este equipo de trabajo la Historia es una ciencia viva, la cual vas descubriendo y construyendo a partir de la revisión e interpretación de fuentes históricas.

Para los organizadores de la olimpiada es muy importante vincular la investigación que se hace en el ámbito universitario con el público en general y particularmente con la juventud, con los niños. Desde su creación ha aumentado el número de competidores, en la primera emisión participaron más de 54 mil estudiantes de 13 estados del país, menores de 16 años (AMC, 2007, pág. 1) y en la última olimpiada más de 160 mil estudiantes menores de 17 años. Este gran número de concursante motivó a los miembros del consejo para seguir organizando la olimpiada año con año sin importar las circunstancias. Un ejemplo de ello es que durante la pandemia no cesó la olimpiada, sino que se llevó a cabo de manera virtual. Los organizadores han puesto énfasis en querer demostrar que la metodología que utiliza el historiador para generar conocimiento puede llevarse al aula y convertirse no sólo en una experiencia formativa, sino también divertida para los alumnos.

Muestra de ello son las actividades que los alumnos ganadores de la tercera etapa realizaban en los programas televisados, que implicaba una competencia de seis bloques con distintas dinámicas y diferentes puntajes en disputa: “Crucigrama histórico”, “Responde para ganar el mayor número de puntos”, “Alto”, “Ordena los acontecimientos en la línea de tiempo”, “Identifica personajes de la historia” y “Mosaico de la historia” (AMC, 2011. Pág.1).

2.2 Lineamientos generales

El Sistema Educativo Mexicano en los últimos 20 años ha cambiado mucho. La búsqueda constante por elevar los niveles de desempeño de los estudiantes y su desarrollo en una sociedad cada vez más cambiante y globalizada, ha propiciado el surgimiento de diferentes propuestas para desarrollar en los estudiantes mexicanos aprendizajes significativos, los cuales logren utilizar en diferentes contextos de manera competente. Creo que parte de estas estrategias, fue la creación de varios certámenes de conocimientos.

Si bien los concursos de conocimientos no son una estrategia nueva, ya que desde el año 1961 bajo el nombre “Ruta de Independencia”, por iniciativa del presidente Adolfo López Mateos y Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación Pública, se creó la Olimpiada del Conocimiento Infantil, llamada en ese momento “Ruta de Independencia”, si han evolucionado tanto en su organización como en sus mecánicas de participación e incluso en la conceptualización de la historia como disciplina escolar.

Como muestra del desarrollo de esta estrategia es la llamada Olimpiada Mexicana de Historia, la cual fue llevada a cabo por primera vez en el año 2006. Este concurso lo organiza la Academia Mexicana de Ciencias (AMC), juntamente con Fundación Televisa. Esta competencia está dedicada a la Historia de México y participan en ella estudiantes de 12 a 17 años.

Durante el certamen se les pregunta a los participantes sobre todos los periodos de la historia de México y temas de política, economía, sociedad, cultura y arte. Consta de tres etapas:

- I. Regional: es de carácter local, el examen es de opción múltiple, los cuales son enviados a los diferentes colegios a través de los delegados estatales con apoyo de las supervisiones escolares. Durante la pandemia se llevó a cabo de manera virtual a través de una plataforma electrónica establecida por el Comité Organizador de la Olimpiada.
- II. Estatal: sólo participará el 10% de los concursantes con las mejores calificaciones en la primera etapa. También se realiza a través de un examen de opción múltiple. Los delegados de cada estado son los encargados de buscar la sede para la aplicación.
- III. Nacional: podrán participar los cien concursantes que hayan obtenido los mejores resultados en la segunda etapa. Esta etapa se lleva a cabo durante dos días de trabajo en los que ponen en juego las habilidades historiográficas de los participantes (AMC, 2021).

En las primeras emisiones, los 5 primeros lugares participaban en un concurso televisado, en donde intervenían en varios retos, así se sacaba al primer lugar de la olimpiada. Sin embargo, en los últimos años, este concurso no se lleva a cabo. Es importante destacar que durante la etapa final de la Olimpiada se privilegia el trabajo en equipo y la producción en conjunto de los participantes, por lo tanto, no hay un ganador absoluto, se premia a los tres primeros lugares en equipos de trabajo, ya que en esta etapa los trabajos a evaluar son una serie de ensayos llevados a cabo por los alumnos. Los organizadores de la Olimpiada leen las producciones de los alumnos y con base en ellos, conocen a los vencedores. Por tanto, se aprecia que habilidades como la reflexión y análisis crítico, son de suma importancia para esta etapa.

Dicho certamen podría distinguirse como un ejercicio de la nueva didáctica de la historia que Santiesteban (2010) propone y que hemos llamado “Hacer Historia”, ya que pone en juego recursos conceptuales vinculados con las habilidades de pensamiento histórico. No es una competencia que fije su foco sólo en las fechas y personajes, ya que en la etapa final centra su atención, en la construcción de narrativas, producto de la revisión e interpretación de fuentes, por parte de los participantes.

2.3 Mi participación en la Olimpiada

En el ciclo escolar 2017-2018 tuve la oportunidad de asesorar a los alumnos que habían pasado a la etapa estatal de La Olimpiada Mexicana de Historia. En el Colegio Escocés era la primera vez que llegaba la convocatoria, la invitación llegó vía supervisión escolar, y cada directivo podía decidir quiénes participarían. En nuestro caso, se decidió que todos los alumnos del nivel secundaria participarían. En general se sabía poco del certamen, no teníamos idea de qué tipo de preguntas componían la prueba, lo cual dificultaba el dar algún consejo a los alumnos.

En particular creo que este certamen llegó a modificar la visión que los alumnos tenían de la asignatura de historia, el saber que tal vez podrían ganar algún premio por sus conocimientos, motivo a algunos alumnos a ver a la Olimpiada como una oportunidad.

Como institución se intentó motivar a los alumnos a dar su mayor esfuerzo, confiados del trabajo que hasta el momento se había llevado a cabo en la clase de tercer grado donde se impartía historia de México. ¡Esperábamos contar con algún participante en la nacional!

A mi cargo tenía 70 alumnos, era el primer año en que se implementaba la nueva reforma educativa, por tanto, se impartía por primera vez la asignatura de Historia a los tres grados de educación secundaria. Como docente estaba integrando los nuevos conocimientos que obtuve de la capacitación virtual del Curso Aprendizajes Clave para la asignatura de Historia. Sin duda el nuevo enfoque en el plan de estudios enriquecía mi trabajo como docente, ya que durante la capacitación logramos aprender varias estrategias didácticas basadas en la metodología del aprendizaje significativo. En primer grado utilizaba el nuevo plan de estudios y para segundo y tercero se trabajaba con el plan 2011, la RIEB. En verdad este ciclo escolar represento un año de grandes aprendizajes para los alumnos, así mismo para mí como docente.

2.4 Fase Regional

En las primeras semanas del mes de enero, los cuestionarios son distribuidos por los delegados estatales por medio de la supervisión escolar a los directivos de cada colegio, ellos están encargados de crear la estrategia para su aplicación siguiendo el protocolo descrito en la portada del examen, asegurando la imparcialidad de la aplicación.

Como responsable de la asignatura de historia, se me asignó la tarea de aplicar los cuestionarios a los alumnos. En las clases motivé a los alumnos a sacar lo mejor de sí, a estudiar en casa y a tomarlo como un medio para conocer nuevos amigos, si pasaban a otras etapas. Durante varios años había observado que existían pruebas de matemáticas, en las que cada fase de la Olimpiada se tenía que contestar cuestionarios de opción múltiple, pensé que esta sería lo mismo.

El día de la aplicación los alumnos se presentaron con lápiz del número 2 o 2.5, goma y sacapuntas. Una vez que se les dio el examen, tuvieron 2hrs para resolverlo. La gran mayoría de los estudiantes no presentaba mucha motivación para contestar, algunos de manera rápida llenaron la hoja de respuestas y salieron rápidamente del salón, argumentando que estaba muy difícil y que ellos no sabían nada de historia. A pesar de tener varios años en el sistema escolar, los alumnos seguían repitiendo que no sabían nada. Obviamente esto es mentira, puesto que desde el nivel preescolar se enseña la historia de manera no convencional, es decir a través de proyectos socioformativos se exaltan momentos importantes de nuestra historia y de nuestras costumbres. Apelando en ocasiones a estos conocimientos vagos que dejaron las anteriores etapas educativas, seguía motivándolos para dar lo mejor de ellos.

Una vez que los alumnos terminaron de contestar las hojas de respuestas se enviaron de regreso y los cuadernillos los podían conservar. Ya en clase apoyándome en uno de los cuestionarios, analizamos cómo había sido su desempeño. En realidad, los alumnos si tienen conocimientos históricos, sin embargo, tienden a minimizarlos, ya que consideran la asignatura de historia, y la propia historia, como una materia que no necesita ser comprendida, sino memorizada (Prats, 2001, pág.36). Por tanto, no prestaban atención a las preguntas, leían de manera superflua y contestaban de manera arbitraria.

Definitivamente “los jóvenes ven a la asignatura de forma poco favorable: no les interesa, no les dice nada, no les propone ninguna salida, rezagándose en la promoción de habilidades del pensamiento histórico” (Huerta Hernández, 2017, pág.219). Por tanto, la motivación que los alumnos tenían sobre la asignatura se reflejaba en la prueba y fue

complicado lograr que pusieran su mayor empeño en contestar las preguntas, como docente no podíamos hacer nada.

2.5 Fase Estatal

Pasado un mes, la Academia Mexicana de Ciencias envía los resultados a los delegados estatales, ellos son los responsables de compartir los resultados con todas las supervisiones escolares, las cuales a su vez informa por correo electrónico a las escuelas que tienen alumnos seleccionados, la fecha y hora de la próxima etapa y la sede de aplicación de la prueba.

Una vez que los resultados fueron enviados a la escuela, nos sentimos muy contentos de contar con 7 participantes en la segunda etapa. Era importante para los directivos de la institución apoyar a los alumnos en su preparación para la siguiente etapa. El primer paso fue establecer un horario después de clase para que los alumnos trabajaran con materiales impresos y virtuales. Estas sesiones se llevaban a cabo 2 veces por semana en un horario de las 14:00 a las 16:00hrs. en el área de cómputo de la escuela secundaria.

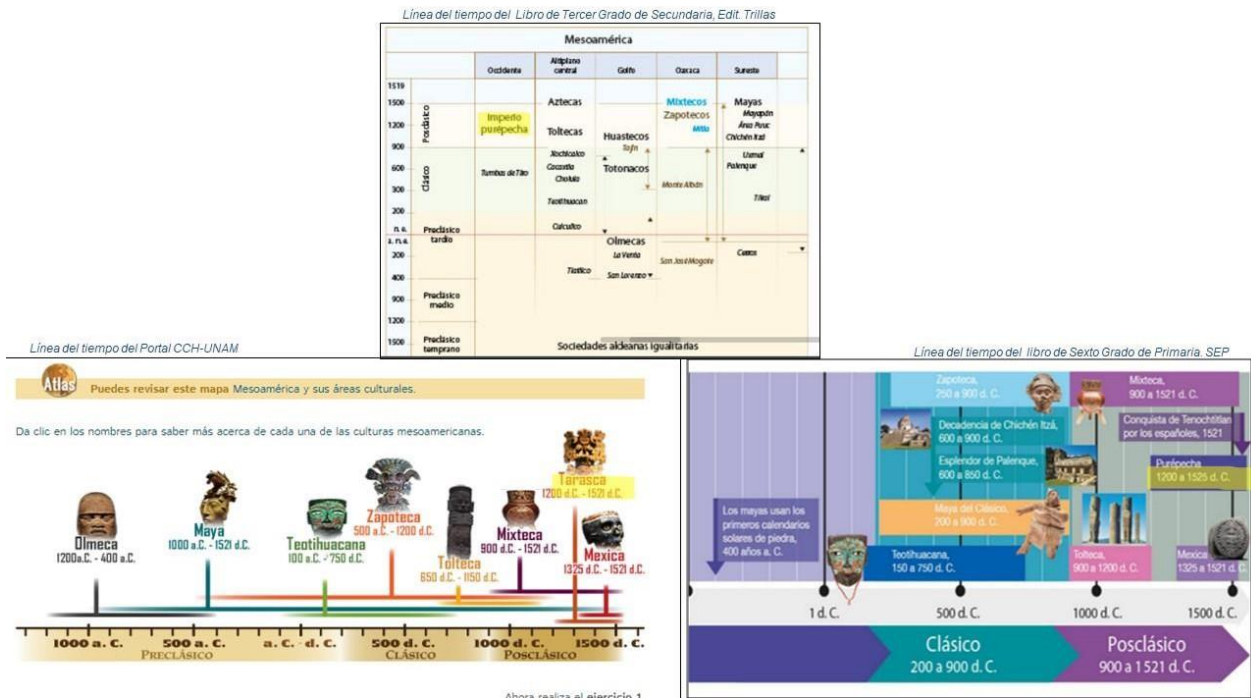
Las asesorías tenían como fin que los alumnos conocieran más datos relevantes sobre la cultura, la arquitectura, las bellas artes y su evolución a lo largo del tiempo, ya que habían sido rubros en que no se habían considerado por la carga curricular que teníamos. Las sesiones se centraban en temáticas como, por ejemplo, el surgimiento de las culturas mesoamericanas, la conquista española y la conformación de la Nueva España, el Virreinato, la obtención de nuestra independencia, así como los difíciles acontecimientos

del siglo XIX etc., por lo tanto, este tipo de saberes eran limitados en los estudiantes, en general.

Supuse que el alumno que tuviera mayor cantidad de datos sería el ganador. La búsqueda de libros, cuestionario, sitios web que fueran de fácil comprensión era mi meta. Llevé a cabo un cronograma de temas dividiéndolos por periodos históricos, para que los alumnos llevarán a cabo actividades virtuales y de tarea dejaba cuestionarios para que ellos se acercarán a las fuentes de información y los respondieran. Dentro de las sesiones se establecían temas, los cuales tenían que investigar y a través de lluvias de ideas comentaban sus descubrimientos.

El diálogo entre los alumnos asistentes a la sesión era la parte más enriquecedora, ya que comentaban algunos hallazgos importantes o algunas diferencias que lograban percibir entre autores.

Un ejemplo de ello fue cuando Iliana observó el mapa de Mesoamérica y sus áreas culturales en la página web, en donde se mostraban muchos más asentamientos en todo el país de diferentes culturas como la Olmeca, Teotihuacana, Maya, Zapoteca, Mixteca, Tolteca y Mexica, y ella conocía a la Purépecha y no como Tarasca.



Así mismo el periodo en el que estuvieron vigentes era diferente en cada recurso. Cada autor nombra a la civilización Tarasca de manera diferente, esto puede confundir a los alumnos, sin embargo, es desapercibido, ya que por lo general los alumnos, no comparan textos, es por lo que considero esta anécdota importante, puesto que la alumna logró identificar las diferencias entre los dos mapas, poniendo en práctica habilidades para el aprendizaje significativo (Díaz Barriga, F.,1998, pág. 5) como lo es su juicio crítico. Pues para aprender historia, es importante que los alumnos “comprendan que existen puntos de vista diferentes sobre los acontecimientos del pasado, y puedan utilizar y evaluar información histórica” (SEP, 2006, pág. 12). El retomar diferentes textos con nuevos datos sobre las culturas prehispánicas, logró enriquecer la visión que tenían de ellas y apreciaron la grandeza de su legado cultural.

Para mí como docente resulta esencial que los alumnos comprendan que existen diferentes puntos de vista, porque las Ciencias Sociales no utilizan los mismos modelos explicativos que las Ciencias Naturales y los alumnos deben tener presente que los mismos acontecimientos históricos pueden ser considerados de manera muy diferente por las distintas escuelas o tendencias de pensamiento (Carretero, 1997. Pág.18). Aunque en muchas ocasiones es complicado, ya que, aunque los alumnos investiguen acerca de diferentes temas, en mi experiencia pude observar que no contrastaban la información. La gran mayoría accedía a páginas de internet donde la información era entendible para ellos y la copiaban, no buscaban más fuentes.

Buscando recursos para apoyar a los alumnos en la adquisición de información trabajamos con algunos materiales que ya tenían como el libro de texto de tercer grado, y finalmente utilicé el portal académico del Colegio de Ciencias y Humanidades, ya que contaba con una serie de actividades interactivas que apoyaba el aprendizaje de los alumnos.

a. El trabajo alrededor del libro de texto

Los libros de texto tienen un gran protagonismo en las actividades en el aula, en la metodología de trabajo diario, en la planificación y desarrollo de gran parte de las materias, incluida la de Ciencias Sociales (Gómez Carrasco, C.J. 2014, Pág. 133). Sin duda el libro de texto (Historia de México, Tercer Grado, Editorial Trillas. Autor Enrique Krauze) con los que contaban los estudiantes fue la primera herramienta para trabajar.

Es importante destacar que el libro de texto en este caso era el medio más práctico con el que contábamos para aprender más de la disciplina. Por el tiempo tan corto en las sesiones

de clase, no se trabajan a profundidad todos los temas, por tanto, en las primeras sesiones los alumnos elaboraron mapas mentales de algunos temas, como ejemplo el Tema: La Herbolaria Prehispánica a la Industria Farmacéutica.

Ilustración 5 De la Herbolaria prehispánica a la industria farmacéutica

Temas para analizar y reflexionar

DE LA HERBOLARIA PREHISPÁNICA A LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA

La medicina se enriqueció notablemente con la aportación de los conocimientos medicinales americanos. Entre 1574 y 1577, el médico del rey Felipe II, Francisco Hernández, recorrió Nueva España y logró enumerar 1 200 especies vegetales con propiedades curativas. Entre las plantas destacadas por su utilidad en la medicina, estaban la jalapa (purgante), el guayacán (para la sífilis), la zarzaparrilla (diurética), la papaya (ayuda a la digestión), el árnica (para los golpes) y el *yalaucóschitl* (contra los males cardiacos).

En el Colegio de Tlaltelolco, el indígena Martín de la Cruz redactó hacia 1552 un texto en náhuatl sobre herbolaria, ilustrado además con bellas imágenes. Sólo conocemos la traducción de este libro al español, que recibe el nombre de *Código Badiano*. La importancia de este documento es tal, que en años recientes su estudio permitió al doctor José Luis Mateos, del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), encontrar el principio activo del *cihuapahitl* o zoapatle, utilizado por los indígenas para facilitar el parto y comprobar que las propiedades que se le atribuían a esta planta eran auténticas. Es así que la ancestral herbolaria prehispánica mantiene su vigencia.

Por otra parte, investigadores de la Universidad Juárez del estado de Durango, han profundizado en

el estudio de las propiedades de diversas plantas para el control glucémico nutricional de la diabetes. Hallaron, por ejemplo, que el nopal, especialmente asado y en polvo, facilita, a través de sus enzimas características, el control del azúcar sanguíneo y contribuye a disminuir la inflamación del páncreas.

@ Aprende en línea


http://www.hdt.gob.mx/new_media/secundaria_3/historia_b1/oda_4599_0/recurso/
(Consulta: 13 de junio de 2013)

En esta dirección de internet hallarás el recurso interactivo "Herbolaria ¿medicina obsoleta?", que te proporciona información sobre el origen de la herbolaria y las propiedades de numerosas hierbas.

📖 ¿Quieres saber más?

Busca este libro en la biblioteca de tu escuela o en la de tu comunidad: *Código de la Cruz-Badiano*, de Martín de la Cruz y Juan Badiano, y conoce más sobre las distintas plantas medicinales prehispánicas.

Hierbas medicinales usadas por los mexicas, *Código Florentino*.



Temas para analizar y reflexionar

61

Fuente: Libro de Historia de México, Tercer Grado de Secundaria. Editorial Trillas. Autor Enrique Krause pp. 61

El conocer las bases de la medicina moderna, o mejor dicho, las aportaciones de la medicina prehispánica para el México de hoy, trajo consigo conocimientos sobre las bondades de las plantas, recordaron qué les dan en sus casas cuando están enfermos, principalmente del estómago, o cuando se caen y les duele un hueso. Pudieron darse cuenta de que este conocimiento aunque antiguo, sigue siendo actual, ya que ha ido pasando de generación en generación.

Poner el foco en las aportaciones de nuestros antepasados en la medicina moderna y el valorar la sabiduría de nuestros ancestros, algunos alumnos comentaban que ellos pensaban que todo lo habían traído los españoles, que gracias a que ellos nos conquistaron, no éramos un país de bárbaros. A partir de lo que analizamos fueron tomando conciencia de que no hubo ganadores y perdedores, sino que ambas culturas se vieron beneficiadas al encontrarse, ya que la herbolaria mexicana era muy sabia.

Si bien los alumnos contaban con cierta conciencia histórica-temporal, al sólo céntranos de manera lineal en el desarrollo de la historia, no lograba que comprendieran que las decisiones que se tomaron en un punto de la historia, hacía la diferencia en el futuro. Que entendieran que la vida moderna como la conocemos no es el resultado de un solo personaje, o de algún hecho aislado.

El organizar de manera sintética la información plasmada en el libro de texto apoyaba a los alumnos para obtener nuevos conocimientos. También logramos analizar algunos fragmentos de obras escritas por algunos pensadores de las épocas virreinales los cuales expresaban en otras palabras, en otro lenguaje, tal vez un poco rebuscado, una imagen diferente de lo que estaba pasando en ese momento histórico.

Como resultado de trabajar algunos temas para analizar y reflexionar, los alumnos adquirieron conciencia del desarrollo tecnológico, la vida cotidiana o los retos que las sociedades humanas han enfrentado a lo largo de la historia. Siempre se eligieron con base en las inquietudes, intereses y necesidades del grupo. La mayoría de estas temáticas se abordaron desde una perspectiva histórica que posibilita el desarrollo de las nociones temporales de cambio y permanencia y la relación pasado-presente-futuro, como lo marcaba el plan de estudios vigente.

Con la Olimpiada Mexicana de Historia, entendí la importancia de que los alumnos buscarán información fuera de su libro de texto, que es importante que ellos busquen sus propias fuentes de información, porque así ellos se acercan a la realidad, su aprendizaje es significativo y logran reconocer que las decisiones de toda la población van forjando el futuro y que es el cúmulo de acciones de muchos hombres y mujeres los que hacen que el mundo evolucione.

b. Portal Académico del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH)

Otra herramienta que utilicé fue el Portal Académico del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Está conformado por una serie de objetos de aprendizaje que son de acceso abierto. Este portal es una herramienta tecnológica que la Universidad Nacional Autónoma de México pone al servicio de los alumnos para que puedan repasar sus materias. Aunque ya ha cambiado mucho el portal en los últimos años, el objetivo sigue siendo el mismo.

Ilustración 6. Portal Académico Historia de México.



Fuente:

<https://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad1/historiademexico>

En el portal se encuentran diferentes actividades que acercan a los alumnos a conceptos como el tiempo histórico, el cual definían como “el movimiento de la sociedad, de lo humano, de los acontecimientos del hombre”, periodización, etc. Así mismo, la información iba acompañada de diferentes actividades como: lecturas de comprensión, mapas interactivos, juegos interactivos, videos documentales y recursos bibliográficos denominados “Para saber más”.

Contiene información detallada, así como actividades o ejercicios de cada una de las etapas de nuestra Historia, desde la etapa de Mesoamérica y hasta 1900 en el portal actual. Este objeto de aprendizaje se divide en 5 unidades:

Unidad 1. Introducción, qué y para que de la historia;

Unidad 2. Áreas culturales, Mesoamérica y Cultura mexicana;

Unidad 3. Conquista de México, Virreinato novohispano, Economía novohispana, Cultura novohispana;

Unidad 4. Independencia de México, estado nación mexicana economía mexicana 1821 1854 intervenciones extranjeras;

Unidad 5. Reforma Liberal, Contexto mundial 1854-1900, Economía mexicana 1854-1900, Sistema político porfirista, Cultura mexicana 1854-1900.

Aunque en la actualidad la página ha sido modificada, creo que su propósito no ha cambiado ya que las actividades que establece cada objeto de aprendizaje son enriquecedoras y fáciles de contestar de manera remota por los alumnos.

Las TIC han sido siempre, en sus diferentes estadios de desarrollo, instrumentos utilizados para pensar, aprender, conocer, representar y transmitir a otras personas y otras generaciones los conocimientos y los aprendizajes adquiridos (Coll, C, 2004. pág. 2). Bajo esta premisa, fue que consideramos importante que el alumno adquiriera nuevos conceptos o conocimientos a través de herramientas tecnológicas, en las que se logren nuevos aprendizajes como resultado de complejos procesos interactivos y comunicativos en los que puedan representarse a sí mismo la información y para que pueda presentarla y contrastarla con otros (Coll, Ob. Cit., pág. 8).

La información que este portal presenta enriqueció el trabajo en las sesiones de asesoría, establecía sesiones en las que los alumnos participaban en competencias a partir de los

juegos interactivos, ya que nuestra meta principal nos llevaba a obtener más datos históricos que tal vez vendrían en los cuestionarios.

De igual manera el que casi todas las actividades que presentaba el portal eran interactivas, creó en los alumnos un ambiente de cooperación, se mostraban más entusiasmado por las asesorías y participaban de manera activa. A continuación, presentaré algunos tipos de ejercicios que los alumnos llevarán a cabo durante las sesiones para que sea clara la aportación del portal para la preparación de los alumnos hacia la fase estatal de la olimpiada.

Ejercicios de Escritura: estas actividades en donde el alumno identifica cómo se dividían las regiones en la época precolombina, la división política con el paso de los años o las diferencias entre áreas culturales fueron muy útiles ya que el alumno contrastaba información de varios aspectos de cada región. El ver de manera gráfica la información ayudaba al aumento en la comprensión y retención de conocimientos, a través del aprendizaje visual.

Ilustración7 Ejercicios de escritura

Fuente:
<https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad2/areascultureals/ejercicio1>

Ejercicios de Opción Múltiple: el portal presenta ejercicios en donde los alumnos seleccionan la respuesta y si esta no es correcta, de inmediato les dice cuál es la opción acertada y en algunos ejercicios hasta les explica el porqué de la respuesta. Durante las sesiones vespertinas, en este tipo de ejercicios establecía competencias en las cuales el alumno que contestará más ítems correctamente tenía algún premio o dulce, esto motivaba a los alumnos a participar en la sesión y aprendían jugando.

Ilustración 8 ejercicio de opción múltiple

Historia de México 1 > Unidad 3 > Cultura novohispana > Literatura

Literatura

Con la siguiente actividad conocerás algunas expresiones literarias de la Nueva España.

Ejercicio de opción múltiple

Lee atentamente las preguntas y selecciona la respuesta correcta.

Obras póstumas de Sor Juana Inés de la Cruz

Escribió la Crónica Mexicana y Crónica Mexicáyotl

Hernando Alvarado Tezozomoc
Tenoch
Fernando de Alva Ixtlilxochitl
Cuitlahuac

¡No es la respuesta esperada!
El autor es Hernando Alvarado Tezozomoc. Fernando de Alva Ixtlilxochitl escribió la Historia Chichimeca, mientras que tenoch y cuitlahuac pertenecen a la cultura mexicana.

Fuente:

<https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/culturarnovohispana/ejercicio3>

Arrastrar la respuesta correcta: en esta actividad interactiva que encontramos en el portal los alumnos tenían que categorizar la información, como en la anterior esta actividad la contestábamos de manera grupal o en equipos de trabajo.

El trabajo en las sesiones siempre era motivador, buscando que los alumnos por sí mismos buscarán la forma de apropiarse de más información, ya que mi papel no debería de ser de

expositora, sino de guía, para que a través de sus propias habilidades ellos obtuvieran nuevos conocimientos.

Ilustración 8 Ejercicio de arrastrar

Fuente: <https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad4/independenciaMexico/ejercicio1>

Vínculos Web: También ellos tenían acceso a los vínculos de páginas web que complementan la información de cada tema, las cuales podrían ser inspeccionadas por los alumnos desde sus casas, ya que el tiempo era limitado en el colegio.

Ilustración 9 Vínculos Web

Fuente: <https://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/reformasborbonicas>

Para Saber Más: esta opción se trabajó siempre de manera individual, basándose en las metas personales de cada alumno, así como en sus competencias de autoaprendizaje.

Videos o Audios: Otro tipo de apoyos didácticos que ayudaron a que los alumnos entendieran de una forma más fácil la información presentada en los libros, o en las sesiones de clase, son los videos documentales, los cuales, de manera explícita, presentaban las fuentes primarias a los alumnos.

Ilustración 10 Video La música en las instituciones femeninas

The screenshot shows a digital learning interface. On the left is a navigation menu with categories like 'Unidad 1', 'Unidad 2', 'Unidad 3', and various topics such as 'Conquista de México', 'Virreinato novohispano', 'Economía novohispana', 'Cultura novohispana', 'Introducción', 'Educación', 'Ciencia', 'Arquitectura', 'Literatura', 'Pintura', 'Música', 'Ciudad y campo', 'Alimentación', 'Matrimonio', and 'Actividad final'. The 'Música' category is highlighted. The main content area features a text block about the role of music in the conversion of indigenous people in the 16th century, listing instruments like flutes, chirimias, comets, trumpets, guitars, monacordios, rabeles, and vihuelas de arco. To the right is a portrait of a man from the 17th century playing a lute. Below the text is a video player titled 'Escucha música de las instituciones femeninas novohispanas' showing musical notation for 'La música en las instituciones fem'.

Fuente: <https://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/culturarnovohispana>

Durante dos meses trabajamos alrededor de las diferentes etapas de la historia de México. Considero que ellos lograron conocer un poco más de su país y engendraron un sentido de arraigo hacia su patria, algunas alumnas gracias al trabajo de investigación y análisis que se llevó a cabo comentaban lo hermoso que era el arte mexicano y lo poco que lo valoramos.

Creo que estos alumnos lograron llegar a la etapa estatal, porque consiguieron, a pesar de las situaciones didácticas a las que se han enfrentado en toda su instrucción, aprender a aprender. Lograron controlar su proceso de aprendizaje, entendieron la exigencia de la situación y se esforzaban por emplear mejores estrategias de estudio, valorando sus logros y corrigiendo sus errores.

Finalmente, el día de la aplicación, los siete alumnos se presentaron e intenté a través de mis palabras tranquilizarlos, motivarlos a dar el máximo, sin importar los resultados que obtuvieran, porque para mí ellos ya habían logrado hacer diferencia, no sólo por participar en la etapa estatal, sino por modificar la forma en la que veían a la asignatura de historia.

2.6 Fase Nacional: Hacer Historia

Recibimos la noticia un mes después de que un alumno Raúl había pasado a la etapa nacional y que era parte de la delegación Hidalgo. Durante los 15 años en los que se ha llevado a cabo la olimpiada la asociación se encarga de establecer la sede y pagar los viáticos al participante, tanto de traslado como de hospedaje. Esta vez no teníamos meses para prepararnos, la fase final se realizaría en San Miguel Allende y sería en tan solo unas semanas. Raúl y yo seguimos trabajando por las tardes, repasando algunos hechos importantes, en esta ocasión elabore tarjetas, algo así como trivias, las cuales él tenía que ir contestando y cuando no se sabía la respuesta le daba la tarjeta para que investigará el dato. Así mismo él llevo a cabo, una investigación sobre un lugar histórico de nuestro estado y con la información recabada, tenía como encomienda escribir un ensayo. Este trabajo lo tenían que presentar en la sede de la tercera etapa.

Si bien no tenía parámetros estrictos que seguir, si había preguntas clave como:

1. ¿porque elegiste este lugar?
2. ¿por qué lo consideras importante?
3. ¿qué le pareció relevante históricamente de ese lugar?

Así mismo, se tenían que recabar algunas fuentes de información, del lugar, como folletos, libros, mapas, reportajes, entre los más importantes.

Raúl eligió La casa de Hernán Cortés en Tepeapulco, Hidalgo. Visitó el pueblo de Tepeapulco. Platicó con el cronista del pueblo y recorrió el lugar como parte de su investigación. Aplicó el siguiente cuestionario a algunos turistas y vecinos de la comunidad para saber más acerca de la casa.

Cuestionario aplicado a turistas y vecinos de la comunidad

¿Conocía usted la Casa de Hernán Cortés?

Si. No.

¿Te resulta interesante que la Casa de Cortés se encuentre aquí?

Si. No.

¿Crees que la casa de Cortés aporte algo para el municipio?

Si. No.

¿Qué piensas de las condiciones en que se encuentra la edificación?

Buenas. Regulares. Malas.

¿Vives en alguna de las casas de la manzana?

Si. No.

¿Consideras que la casa se debería ser restaurada o dejar como esta?

Debe restaurarse. Dejar como esta.

Fuente: Elaborado por Raúl Ramírez Díaz

Posterior a su visita, escribió un informe de lo que había encontrado, siguiendo las principales preguntas guías: ¿por qué elegiste este lugar? ¿Qué importancia tiene para la memoria colectiva? ¿Cuál es la percepción que los lugareños tienen él?, que el delegado estatal le proporciono vía correo electrónico.

Sin duda el trayecto que tuvo que pasar Raúl para llegar a una final fue interesante, y nos demuestra que el aprender historia no se reduce a fechas y personajes, aunque en las primeras etapas sus conocimientos conceptuales fueron lo que lo hicieron ganador.

Ahora, en la tercera etapa, se enfrentaba a otra perspectiva del aprendizaje de la historia, no basada en fuentes secundarias. Tuvo que poner en juego nuevas habilidades cognitivo-lingüísticas para comunicarse con las personas de la zona y extraer datos que apoyarán su argumentación histórica. Posterior a esto, tuvo que redactar un ensayo de manera coherente basado en sus hallazgos. Su argumentación y narración de este extracto de la historia logró que Raúl, sin saberlo, relacionará los conceptos que disponía, estructurarlos en jerarquías y organizarlos de una manera lógica, desde la lógica de las disciplinas sociales. En este sentido, puso en marcha muchas de las habilidades del pensamiento histórico.

Finalmente se llegó la fecha, asistí junto a mi alumno a la sede indicada, los participantes fueron trasladados a la ciudad de San Miguel Allende. Durante tres días los alumnos fueron parte de varias actividades de integración, sesiones de trabajo en equipo y recorridos en la ciudad sede.

Una vez estando en la sede, la primera actividad fue escuchar la bienvenida de los organizadores y una excelente plática de Clementina Battcock, de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Les habló sobre las

principales inquietudes que la motivaron a dedicarse al estudio de la historia prehispánica y se enfocó en Tlatelolco y la importancia que tienen las luchas estudiantiles en el mundo.

Así mismo hizo énfasis en la importancia de la existencia de un lugar tan emblemático para la investigación histórica, ya que el análisis de la repercusión de hechos históricos a partir de las fuentes primarias fomenta el desarrollo de habilidades complejas en los alumnos. Como lo menciona Santiesteban (2010) es importante formar el pensamiento histórico, con la intención de dotar al alumnado de una serie de instrumentos de análisis, de comprensión o de interpretación, que le permitan abordar el estudio de la historia con autonomía y construir su propia representación del pasado, al mismo tiempo que pueda ser capaz de contextualizar o juzgar los hechos históricos, consciente de la distancia que los separa del presente (pág. 35).

Ilustración 11 Compañeros de la Olimpiada Mexicana de Historia



Fuente: Adriana Gómez Fuentes

Una vez terminada la plática, salimos del auditorio y Raúl se quedó para su primera actividad, la cual nos tomó por sorpresa, ya que nunca nos imaginamos que el examen no era un cuestionario, sino realizar un escrito en el que utilizaría la información que obtuvo de su investigación, acerca del sitio histórico que eligió. Siguiendo las preguntas clave que le sugirieron como: argumentar por qué lo eligieron, narrar su historia e importancia, qué representa el espacio para la memoria colectiva, qué es la memoria para ellos y cómo se ha guardado la memoria de ese espacio.

Se trataba de narrar la historia del lugar, poniendo énfasis lo que representa para la memoria colectiva.

El tener que escribir un ensayo no era la fortaleza de mi alumno, eso lo desmotivó un poco. Lo cual me llevó, en ese momento, a tomar el rol de coach y motivarlo para que se sintiera seguro de sus conocimientos, que su punto de vista era valioso y que lo importante en esta etapa, era convivir con chicos con sus mismos intereses, que disfrutaran de conocer de sus raíces.

En esta etapa me convertí en un observador, pues se acerca al participante al trabajo del historiador, donde ponen en práctica no sólo sus conocimientos de historia sino habilidades para la creación de textos, ya que los trabajos a evaluar son obras que ellos mismos redactan, desde su punto de vista y quehacer investigativo.

Considero que en esta etapa el trabajo del docente solo es escuchar las inquietudes de nuestros alumnos, y darles pequeños tips para sobrellevarlos. Sin embargo, pienso que para mí esta etapa fue la más significativa en cuanto a aprendizaje para mi trabajo como docente, ya que logré ver a la historia como una ciencia viva, no solo un cumulo de datos.

Al siguiente día de trabajo los alumnos se organizaron en equipos y tenían que elegir un tema para desarrollar, el producto final era otro ensayo. En equipo tenían que reconstruir la historia de uno de los lugares históricos que eligieron.

Sin duda, para mí como docente esto me abrió los ojos, entendí que el enseñar historia no es solo repetir datos. El papel del docente va más allá la selección de las fuentes, ahora ya después del tiempo considero que es más importante que el alumno cree su propio discurso a partir de la información.

Con la experiencia que obtuve en este encuentro me di cuenta de que los alumnos que pasan a una etapa nacional o estatal no requieren llenarse de más fechas y nombres, ellos requieren una guía para seguir descubriendo, para seguir analizando, para construir discursos a través de las fuentes y eso era lo que yo no sabía antes de esta etapa y que considero que muchos docentes no sabemos.

Al término de esta etapa los jueces revisaron los trabajos y se llevó a cabo la premiación, no hay solo un primer, segundo o tercer lugar. La evaluación se lleva a cabo en equipo. En los primeros certámenes los 5 primeros lugares pasaban a la parte televisada, donde se obtiene un ganador absoluto. Si bien no obtuvimos el primer lugar, la experiencia que viven los chicos en este certamen la puedo considerar como enriquecedora.

Enseñar historia va más allá de solo memorizar fechas y acontecimientos importantes, debemos como docentes crear ambientes de aprendizaje que ayuden a los alumnos en la comprensión de sus raíces culturales, contribuir a desarrollar las facultades de la mente como la metacognición, la formación de ideas sobre los hechos humanos, que le permitan la formulación de opiniones y el análisis sobre lo que pasa en su presente, relacionándolo con

los hechos del pasado, y logren plasmarlo en sus propias narraciones del pasado, siendo consiente de todos los factores que involucra un cambio. Buscando sus propias fuentes, para que logren contextualizar sus ideas, haciéndolos consientes de las motivaciones humanas, que llevaron a los actores del paso a tomar decisiones que fueron decisivas para nuestro presente. Al observar que la evaluación final de la olimpiada no ponía énfasis en conocimientos que los alumnos hayan estudiado desde preescolar, sino motivarlos a encontrar por ellos mismos sus propias fuentes, entendí que la historia se enseña a partir de la realidad próxima del alumno.

La historia empieza y termina en la realidad, por consiguiente, la enseñanza debe partir siempre de lo real y más inmediato a la experiencia del alumno (Lombardi, 2000, 17pág.). Enseñar para la comprensión, no sólo quiere decir construir conceptos, sino que las habilidades han de servir para establecer conexiones entre los conceptos, que además deben responder a unos determinados valores sociales. “La enseñanza para la comprensión requiere también la formación del pensamiento social, crítico y creativo, para la solución de problemas sociales” (Santiesteban, 2009. pág. 210).

Finalmente, a partir de esta experiencia encaucé todos mis esfuerzos para lograr que mis alumnos adquirieran habilidades partiendo de los conceptos que ya están establecidos. Sabía a donde quería llegar, pero no el cómo. Esta búsqueda me llevó a un sin número de experiencias, ya que en estos años se inició a implementar el nuevo plan de estudios 2017, lo cual le fue dando guía a mi actuar como docente, determinar que era el “Hacer historia” me costó varios años, si bien desde el regreso de la Olimpiada, empecé a cambiar la didáctica de mi clase. Aun no tenía muy claro cómo lograr que los alumnos se internarán en este quehacer de investigar para crear.

CAPITULO III. DE LA OLIMPIADA A LA INNOVACIÓN DE MI PRÁCTICA DOCENTE.

Sin duda el que uno de mis alumnos participará en la fase final de la Olimpiada Mexicana de Historia dejó un parteaguas en mi carrera docente, el observar que la evaluación de los conocimientos históricos va más allá de un cuestionario de opción múltiple o el de ubicar hechos en una línea del tiempo, dejó en mí, muchas interrogantes, la principal ¿cómo? cómo lograr que mis alumnos adquieran las habilidades que yo vi en juego en la Olimpiada.

Durante la fase final de la Olimpiada el trabajo no era individual, se privilegiaba un trabajo colaborativo, en el cual cada alumno aportaba sus conocimientos de manera autónoma, libre, la creación de ensayos en los que ellos reconstruían a partir de sus investigaciones un episodio de nuestra historia era único y lo más importante autentico, basado en lo que ellos entendían y no en lo que otros les decían, y eso para mí fue lo más importante.

El observar a decenas de chicos, debatiendo sus ideas, poniendo en juego sus bagajes culturales, sus experiencias, siendo críticos y participativos, construyendo su propia HISTORIA, dándole forma a la visión que ellos tienen de la vida y el pasado, fue lo que me motivo para buscar trasladar la experiencia de Raúl al resto de sus compañeros.

El cambio inicio con la planeación de actividades que generará en los alumnos una mayor motivación por el aprendizaje de la historia, dándole importancia a la creación de ambientes de aprendizaje activo, colaborativo en los que lograrán expresar sus inquietudes.

Sin duda no fue fácil ya que tuve que regresar a la lectura de mis viejos libros a analizar el programa de estudios, y en el cual me encontré con 5 dimensiones que fueron como una guía un parámetro del docente en el que me tenía que transformar.

Las dimensiones son las siguientes:

- *Dimensión 1: un docente que conoce a sus alumnos, que sabe cómo aprenden y lo que deben aprender.*
- *Dimensión 2: un docente que organiza y evalúa el trabajo educativo y realiza una intervención didáctica pertinente.*
- *Dimensión 3: un docente que se reconoce como profesional que mejora continuamente para apoyar a los alumnos en su aprendizaje.*
- *Dimensión 4: un docente que asume las responsabilidades legales y éticas inherentes a la profesión para el bienestar de los alumnos.*
- *Dimensión 5: un docente que participa en el funcionamiento eficaz de la escuela y fomenta su vínculo con la comunidad para asegurar que todos los alumnos concluyan con éxito su escolaridad.(Ob. cit. 2017, pág. 45)*

En particular el conocer a mis alumnos y saber cómo aprenden y lo que deben de aprender ha sido y será mi timón a la hora de enseñar. En cada ciclo escolar, me doy a la tarea de conocer a mis alumnos, y que ellos no me vean como la que sabe todo, pues creo que esa presunción es lo que aleja a los alumnos del maestro.

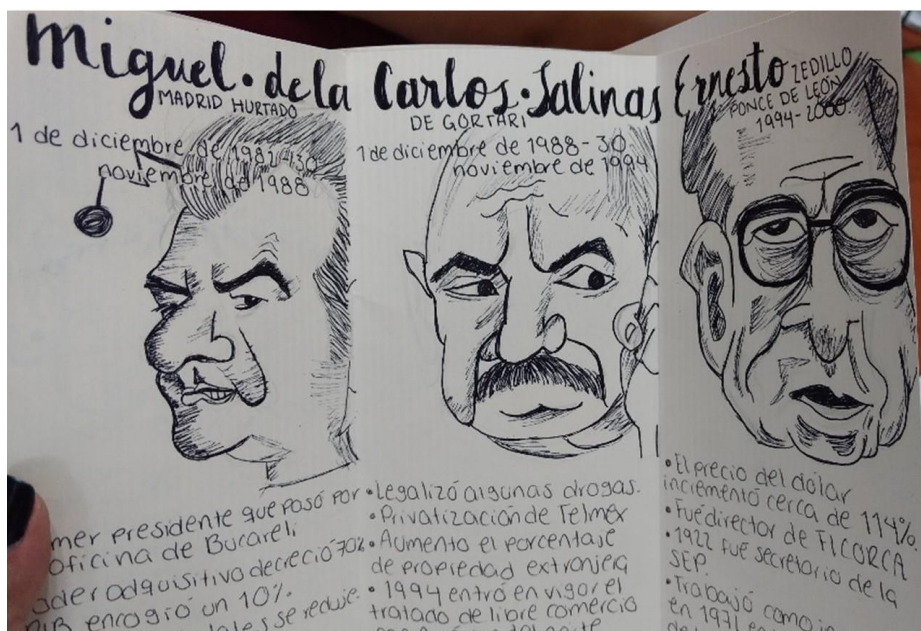
Siguiendo en la búsqueda de un cambio en mi quehacer docente, logré vislumbrar una serie de etapas en las clases que acercaron a mis alumnos a lo que hoy he comprendido como Hacer Historia.

Como primer momento, llevé a cabo un diagnóstico a través de diferentes estrategias, como lo fueron lluvias de ideas, juegos de mesa, trípticos, biografías e historietas, para rescatar los aprendizajes previos que poseían mis alumnos. El partir del punto en el que se

encontraban mis alumnos, nos permitía tener una visión clara de a donde podríamos llegar siguiendo lo planeado en el programa de estudios y principalmente en el desarrollo máximo de su potencial.

El que los alumnos se expresarán libremente contribuyó a que mostrarán otros talentos, esto flexibilizo su visión de la clase de historia. El lograr ambientes de aprendizaje más relajados, propició que los alumnos expresarán sus opiniones. Poniendo en juego el pensamiento creativo histórico el cual abarca desde la imaginación histórica, hasta la empatía, la contextualización y la competencia para pensar alternativas al pasado, al presente y al futuro (Santiesteban 2010, pág.49).

Ilustración 12 Tríptico sobre los presidentes que impulsaron la corriente neoliberal en nuestro país.



Fuente: Creación de la Alumna Karime Burgos Hernández

Para mí era importante que entendieran que ellos conocen la historia no solo por una asignatura, sino que ellos son parte de ella. Pues es parte de las habilidades del pensamiento histórico, consolidar una “conciencia histórica que establezca relaciones entre el pasado y

el presente para la construcción del futuro” (Ob. Cit. 2010, pág. 40). Una vez que los alumnos eran conscientes de los conocimientos que tenían de nuestro pasado, ya sea a través de alguna anécdota, algún recuerdo de otro grado, reflexionaban acerca de su futuro. “La conciencia histórica nos ayuda a valorar los cambios y las continuidades en el tiempo, los cambios que sucedieron, que suceden en el presente, los que podrían ser, los que deseáramos que fuesen” (Ob. Cit. 2010, pág. 41)

Durante varios meses continuamos trabajando yo siendo el expositor principal, pero al paso del tiempo comencé a diseñar secuencias didácticas que tuvieran como principal propósito que los alumnos desarrollarán habilidades del pensamiento histórico, dejando de lado las largas explicaciones de temas, en donde los alumnos se convertían en receptores pasivos.

Es importante mencionar que el desarrollo del pensamiento histórico favorece en los estudiantes la ubicación espacio-temporal, la contextualización, la comprensión de la multicausalidad, el reconocimiento de los cambios y las permanencias, así como la vinculación entre los ámbitos políticos, económicos, sociales y culturales que conforman los procesos históricos” (SEP 2017, pág. 162)

Le dimos un giro a este ritmo a través de investigaciones documentales que tenían que llevar los alumnos previos a la exposición de la docente, ya que “los alumnos que profundizan en el estudio de un tema y que hacen un trabajo de investigación con ciertos materiales para obtener explicaciones con su propio razonamiento alcanzan un conocimiento más completo del tema” (Ob. Cit. 2017, pág. 164). Entonces estas largas explicaciones se fueron tornando en un intercambio de ideas. Poniendo “énfasis en la

comparación y en la valoración de la diversidad de opciones de la interpretación histórica” (Santiesteban, 2010, pág. 45).

Así fue como se pusieron en práctica nuevos métodos de aprendizaje colaborativo, los cuales el Programa de Estudios 2017 consideraban como un recurso importante en el que él estudiante lleva a cabo parte del proceso de aprendizaje por cuenta propia, fuera del aula, usando algunos recursos tecnológicos para posteriormente dar lugar a discusiones y reflexiones en el aula de clases, que llevaban a la construcción de aprendizajes más significativos por parte de los alumnos, este modelo es conocido como las Flipped Classroom o Aula Invertida, y gracias a ella logramos motivar a los alumnos a observar videos, leer textos o algún audio en casa, que yo elegía previamente. Deje de solicitarles de tarea resumen del libro o cuestionarios, esto ayudo a que los alumnos distinguieran fuentes confiables en la red e interactuaran entre ellos para establecer explicaciones de cómo habían sucedido los hechos. Para Santiesteban 2010, es fundamental que los alumnos desarrollen la habilidad de interpretar a la historia, es decir tener trato directo con las fuentes. Básicamente, los alumnos necesitan poner en práctica “tres tipos de procesos: a) la lectura y el tratamiento de documentos o evidencias históricas; b) la confrontación de textos históricos con interpretaciones diferentes u opuestas; c) la comprensión del proceso de construcción de la historia” (Ob. Cit. 2010, pág.17).

Diversos investigadores coinciden en señalar que el modelo del aula invertida tiene entre sus ventajas la de producir una mayor implicación del estudiante, un aprendizaje más profundo y permite mayor adaptación al ritmo de cada estudiante (Domínguez Rodríguez & Palomares Ruiz, 2020, pág. 4). Habilidades como el aprendizaje autorregulado, el autoestudio, el autocontrol, etc. son básicas para que el alumno tenga una trayectoria

académica exitosa, por tanto, el poner en práctica esta metodología ayudo a consolidar en los alumnos capacidades de autodirección.

El que los alumnos manipularán diferentes fuentes para poder ser debatidas en el aula logro que los alumnos transformaran lo que ya sabían en un nuevo conocimiento para darle sentido a la realidad social. La finalidad es transformar algo que es desconocido en algo familiar (Santiesteban, 2009. pág. 213).

El segundo momento, significó una serie de actividades dentro y fuera de las clases que fueron considerados retos para los alumnos. Empecé a privilegiar el trabajo creativo en mis planeaciones, proponiendo ferias, ciclos de conferencias, obras de teatro, en donde pudieran llegar a una representación de la historia, competencia que “se manifiesta principalmente a través de la narración histórica y de la explicación causal e intencional” (Santiesteban, 2010, pág. 39) de los hechos.

Ilustración 13 Obra de Teatro alumnos de tercer grado sobre la Revolución Mexicana



Fuente: Adriana Gómez Fuentes

Cada inicio de sesión los alumnos realizaban investigaciones documentales acerca del evento a estudiar, la narración por parte del docente se centraba en hipótesis acerca del actuar de los personajes históricos, así a través de los datos que los alumnos obtenían de sus investigaciones, las contrastaban con lo que expone el docente, posteriormente construían en equipos guiones de teatro, ensayos, etc. en los que expresaban sus puntos de vista acerca de los acontecimientos sociales. El que los alumnos expresarán sus ideas y posturas de algún acontecimiento histórico desarrollo en los alumnos una motivación sin precedente para la asignatura, los alumnos practicaban sus habilidades de redacción, creando sus textos para las conferencias. “Como afirma Plá la enseñanza de la historia debe conseguir que el alumnado realice explicaciones históricas, causales e intencionales, donde los personajes, los escenarios y los hechos históricos se sitúen en una trama coherente de la representación.” (Santiesteban, 2010, pág. 44).

En verdad considero que para ellos el “Hacer Historia” se volvió algo cotidiano ya que sabían que lo que hacían también era importante para el país.

CONCLUSIONES

El trabajo del docente no es estático, va evolucionando con la sociedad, sin duda el papel del docente en el aula hoy no es el mismo que el de hace 20 años, el acceso a la información en este momento es enorme, los alumnos ya no necesitan leer grandes enciclopedias para obtener un dato. Hoy existe bocinas inteligentes a las que en un segundo te responden la pregunta más difícil que tengas. Por lo tanto, nuestro actuar ya no puede ser enciclopédico y aunque carecemos de algunas herramientas o de experiencia que nos abran este panorama. Definitivamente lo mejor es hacer menos cuestionarios y escribir menos biografías, y convertirnos en un facilitador de aprendizajes.

Creo que es muy importante que los docentes hagamos análisis de nuestro quehacer pedagógico, pues este debe de ser flexible e ir cambiando con cada grupo que nos asignen, y ser capaces de discernir cuando una estrategia no es la idónea.

Es importante resaltar que la transversalidad de los contenidos no se basa sólo en el contenido como tal en el dato sino en las habilidades que los alumnos adquieren como: el crear un discurso, hablar frente del público, defender una idea, etc. que la asignatura de Español en educación básica secundaria debe de desarrollar en los alumnos son los verdaderos conocimientos transversales. Un modelo de aprendizaje diferente donde se fomenta capacidades intelectuales superiores de análisis y síntesis, conceptualización, manejo de información, pensamiento sintético, pensamiento crítico, ya que el hacer historia obliga al estudiante no solo a repetir hechos, sino a crear sus propias conclusiones con la información que ha adquirido a través del tiempo.

Durante cada etapa de la Olimpiada fui obteniendo nuevos aprendizajes, el tener contacto con verdaderos historiadores, me contagio del espíritu de crear hombres libres, con un criterio propio, que no solo repliquen lo que los libros de texto les dicen, el aprendizaje de la historia para ellos va mas allá, ya que para los organizadores es importante que los alumnos vinculen los conocimientos históricos con su vida cotidiana.

Pude ser consciente de que los docentes no ponemos énfasis en lo que en verdad es aprender historia. Seguía privilegiando un clima de conformismo en el aula donde ellos escuchaban mis narraciones e intentaban memorizarlas. Con la Olimpiada logré entender que el foco de la historia a nivel secundaria no son los personajes y fechas, el verdadero aprendizaje para los adolescentes radica en desarrollar en los alumnos competencias del pensamiento histórico.

Y por eso utilicé esta frase de “Hacer Historia” para identificar de manera fácil, la nueva forma que descubrí de enseñar historia. Por tanto, podría definirla, basándome en los hallazgos, de Santiesteban, Prats, Plá, Santacana, Soria, etc. como el proceso de recuperación de información, análisis y creación de narraciones históricas. Es decir, lograr que los alumnos se apropien de la Historia y sentirla tan suya que ellos posteriormente creen narraciones de estos hechos desde su perspectiva. Porque el verdadero aprendizaje de la historia se logra cuando un alumno se apropia de ella y la describe como suya.

En definitiva, me hizo cambiar no sólo mi didáctica de la historia, también entendí que el conocer más a mis alumnos, mejora sin duda nuestras planeaciones didácticas y estrategias de aprendizaje. Y que el trabajo de los docentes es vital para un cambio en las aulas, ya que el enseñar con este nuevo enfoque permite a los alumnos conocer la historia más próxima, pero también contrastarla con otras realidades, se enfoca en la vida de los

actores más allá de la lucha por el poder, promueve la motivación del alumnado por conocer la historia y que sean ellos los que busquen respuestas a sus incógnitas, permite que enfrenten fuentes y contrastes versiones de los mismo hechos, facilita poner al centro al alumno y le de autonomía en la reconstrucción de la historia y finalmente crea en los alumnos habilidades del pensamiento histórico son vitales para la adquisición de nuevos conceptos.

REFERENCIAS

- Academia Mexicana de Ciencias, AMC. (2007) Boletín AMC/25/07 Juriquilla, Querétaro. Recuperado: 21 de mayo de 2007
file:///C:/Users/agome/Documents/DOC%20ADRI/documentos%20tesis/Comunicaci%C3%B3n,%20AMC%20Surgen%20medallistas%20de%20la%20I%20Olimpiada%20Mexicana%20de%20Historia.html
- Academia Mexicana de Ciencias, AMC. (2021)
https://amc.edu.mx/amc/index.php?option=com_content&view=article&id=668&Itemid=319
- Arce Tena, M. (2009). La enseñanza de la historia. Una historia. Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bausela Herreras, E. (2004). La docencia a través de la investigación-acción. Revista Iberoamericana De Educación, 35(1). <https://doi.org/10.35362/rie3512871>
- Bulla Gutiérrez, G. (2013) “La investigación como recuperación de la experiencia”. Revista pensamiento, palabra y obra, 10.
- Carrera, B. y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. Educere, 5 (13).
- Carretero, M., Pozo, J y Asensio, M. (1997). Problemas y perspectivas en la enseñanza de las Ciencias Sociales: una concepción cognitiva. En: Mario Carretero, et. al. (comp.), La enseñanza de las ciencias sociales. Visor.
- Casal, S. (2011). Aprender historia en la escuela secundaria. El caso de Morelia, Michoacán (México). RMIE, 16(48).
- Coll, C. (2004). Psicología de la educación y prácticas educativas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación. Una mirada constructivista. Revista Electrónica Sinéctica, 25.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815899016>
- Colmenares E., A., Piñero M., M. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socioeducativas. Laurus, 14(27). Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892006>
- Cruz Cabrera, F., Lorenzo Fernández, Y., & Hernández Pina, Á. J. (2019). La obra de Vigotsky como sustento teórico del proceso de formación del profesional de la educación primaria. Revista Conrado, 15(70).
<http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Díaz-Barriga, F., Hernández Rojas, G. (2002). Estrategias para el aprendizaje significativo: Fundamentos, adquisición y modelos de intervención. En: Estrategias

docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. McGraw-Hill.

- Domínguez Rodríguez, F. J., & Palomares Ruiz, A. (2020). El "aula invertida" como metodología activa para fomentar la centralidad en el estudiante como protagonista de su aprendizaje. *Contextos Educativos. Revista De Educación*, (26), 261–275. <https://doi.org/10.18172/con.4727>
- Elliott, J. (2000). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Morata.
- Fernández Carballo R. (2001). La entrevista en la investigación cualitativa. en *Revista Pensamiento Actual*, 2(3).
- Ferrari, N. (2013). La importancia de la Historiografía en la enseñanza de la Historia. El caso de la conquista de América. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Franco de Machado, C. et. al. (1999). *Guía para la recuperación de experiencias en procesos de integración normalizada de personas con discapacidad en la formación profesional integral*. Cinterfor.
- García Hernández M. (2017). Entre el conocimiento historiográfico y el conocimiento histórico escolar. Implicaciones de una relación compleja para la investigación y desarrollo de la enseñanza de la historia en Latapí Escalante, P., Blázquez Espinosa, J. C., Camargo Artega, S. Copiladores Caminos en la enseñanza de la historia.
- Giesecke, M. (2020). Elaboración y pertinencia de la matriz de consistencia cualitativa para las investigaciones en ciencias sociales. *Desde el Sur* [online]. 2020, 12(2). ISSN 2076- 2674. <http://dx.doi.org/10.21142/des-1202-2020-0023>
- Gómez Carrasco, C. J. (2014). Pensamiento histórico y contenidos disciplinares en los libros de texto. Un análisis exploratorio de la Edad Moderna en 2º de la ESO. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 29(1). <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. INEE. (2019). Cuadernillo técnico de evaluación educativa Desarrollo de instrumentos de evaluación: pruebas. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/08/P2A354.pdf>
- Guzmán, J. (2004). *Teorías del aprendizaje y de la evaluación*. Antología. Maestría en Educación Ambiental. México: Universidad de Guadalajara.
- Hernández, G. (1998). *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Paidós.
- Huerta Hernández, M. I., Gilbert Villegas, J.C. (2017). El Dilema de la Enseñanza y Aprendizaje de la Historia en Secundaria. Estudio de Caso desde las Consideraciones del que Aprende. En Latapí Escalante, P., Blázquez Espinosa, J. C., Camargo Artega, S. Copiladores Caminos en la enseñanza de la historia.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2018) *Resultados Nacionales Planea 2017*. Ciudad de México.

http://planea.sep.gob.mx/content/general/docs/2017/RESULTADOS_NACIONALES_PLANEA2017.pdf

- Latapí Escalante, P., Blázquez Espinosa, J. C., Camargo Artega, S. Copiladores (2017) Caminos en la enseñanza de la historia.
- Latorre Beltrán, A. (2003). La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. España: Grao.
- López Górriz, I. (coord.) (2007). Simposio: El diario como instrumento transversal de investigación, evaluación y formación en los procesos educativos de innovación universitaria. XIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa. «Convivencia, Equidad, Calidad». Donostia-San Sebastián. 27-29 junio
- Liniers, M. C. (11 de agosto de 2021). <http://eprints.rclis.org>. Obtenido de http://eprints.rclis.org/6015/1/An%C3%A1lisis_documental_indizaci%C3%B3n_y_resumen.pdf
- Lombardi, A. (2000). La Enseñanza de la Historia Consideraciones Generales. Revista de teoría y práctica de las ciencias sociales, 5.
- <http://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/652/65200502.pdf>
- Ortiz Granja, Dorys (2015) El constructivismo como teoría y método de enseñanza Sophia,
- Colección de Filosofía de la Educación, 19. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana Cuenca.
- Pages Blanch, J y Santisteban Fernández, A. (2010). La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación primaria. CEDES, 30(82). http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-32622010000300002&lng=pt&nrm=iso. ISSN 0101-3262.
- Plá, S. (2012). La enseñanza de la historia como objeto de investigación. Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales, 84. ISSN: 0186-0348. Consultado 16 de junio de 2022.
- <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319128360007>
- Prats, J. (2001). Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora. España: Junta Extremadura.
- Prats, J. (2017). Retos y Dificultades Para La Enseñanza De La Historia. La historia en el aula Innovación docente y enseñanza de la historia en la educación secundaria. Milenio.
- Prats, J. y Santacana J. (2007). Historia I. Antología. Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006. Reforma de la Educación Secundaria. Dirección General de Desarrollo Curricular, que pertenece a la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., García Jiménez, E. (1996) Metodología de la investigación cualitativa. Aljibe.

- https://cesaraguilar.weebly.com/uploads/2/7/7/5/2775690/rodriguez_gil_01.pdf
- Santisteban Fernández, A. (2010). La formación de competencias de pensamiento histórico. Clío & Asociados, 14. Memoria Académica.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4019/pr.4019.pdf
- Santisteban Fernández, A. (2009). Programa de Doctorado en Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Salazar Sotelo, J. (2006). El pensamiento histórico, sus habilidades y competencias. En Historia I. Antología. Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2006). Educación básica. Secundaria. Historia. Programas de estudio 2006. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2011). Enseñanza y aprendizaje de la Historia en la Educación Básica. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2006). Historia I. Antología. Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006. Reforma de la Educación Secundaria. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2011). Programas de estudio 2011. Guía para el Maestro. Educación Básica. Secundaria. Historia. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública, (2017). Aprendizajes Clave para la educación integral. Historia, Educación Secundaria. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). Modelo Educativo Para La Educación Obligatoria. México: SEP.
- Taboada, E. (1999). El Papel de la Investigación Educativa en la Transformación de la Enseñanza de la Historia. Aula Abierta, Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia, No. 13. Corporación Editora Nacional.
- Vasilachis, I. (coord.) (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Gedisa.
- García Hernández M. (2017). Entre el conocimiento historiográfico y el conocimiento histórico escolar. Implicaciones de una relación compleja para la investigación y desarrollo de la enseñanza de la historia. México: Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco.